

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 126, mayo de 2010

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Enfrentar las campañas informando (mensaje de Alfredo Guevara, declaración de la Asociación *Hermanos Saiz* y declaración del Festival Internacional de Poesía de La Habana)
Silvio Rodríguez: “Cortina de albahaca”

CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Víctor Casaus: “Miguel y Pablo: la memoria compartida”
Miguel y Pablo: hermanados en la obra y en la vida
De Villena: “La muerte de Miguel Hernández no debería ser hoy noticia”

FERIA DEL LIBRO DE SEVILLA

Consolida el Centro *Pablo* su presencia en la Feria de Sevilla
Presente la trova cubana en la capital andaluza
Recibe grupo municipal de Izquierda Unida a delegación del Centro *Pablo*
Muestran en Sevilla libro sobre programa cubano de alfabetización

A GUITARRA LIMPIA

Tres pa' tres en el Centro *Pablo*
Lo bello y lo humano
Pasea su actualidad por España la trova cubana

VEN Y MIRA

Páginas sobre trova cubana
Fotos al viento
Al rescate de la memoria

SALA MAJADAHONDA

Carina Pino Santos: “Desde el arte y por los derechos del niño”

POESÍA NECESARIA

Miguel Hernández: “Hijo de la luz y de la sombra”

ALREDEDOR DEL CENTRO

Rita del Prado seguirá en guarandinga mientras la haga feliz
Cuéntamelo con música: una mirada musical de Cuba
Graciano Gómez y la flor junto a un pantano

LA MANO AMIGA

El último adiós a René Batista
Juan José Dalton: “La verdad y el perdón son actos dignos”

CONVOCATORIAS

Premio de creación *OJALÁ 2010*

¡Visítenos!

En nuestros sitios www.centropablo.cult.cu, www.centropablonoticias.cult.cu, www.aguitarralimpia.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

Y en los nuevos volúmenes de nuestra colección *Palabra viva*, dedicados a los centenarios del gran poeta español Miguel Hernández y del filólogo cubano José Juan Arrom

¡Léanos!

En los cuadernos *Memoria* dedicados a la primera década de Arte Digital y al décimo año de *A guitarra limpia*. También en los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que se encuentran en formato pdf en la página web

www.centropablo.cult.cu

PORTADA

Nostálgicos de la época colonial, oportunistas de siempre y desinformados, se han sumado en Europa, y especialmente en España, a la campaña mediática contra Cuba, lanzándose desde una plataforma injerencista al pozo de la injusticia y la mentira.

Intelectuales e instituciones cubanas han respondido, basándose en el precepto martiano de que “la palabra se ha hecho para decir la verdad, no para encubrirla”.

Y mientras esos vientos soplaban en tierras españolas, una delegación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* llegaba a esa geografía con un mensaje de belleza y solidaridad: rendir homenaje a un gran poeta en el centenario de su nacimiento y dar a conocer la labor de una institución que tiene en el rescate de la memoria y en la diversidad pilares de su accionar.

En esta edición podrán conocer detalles de esos acontecimientos.

ENFRENTAR LAS CAMPAÑAS INFORMANDO

Mensaje de Alfredo Guevara, presidente del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano

Queridos Hermanas y Hermanos del Nuevo cine Latinoamericano, y Cineastas y Cinéfilos de todo el mundo:

Me dirijo a ustedes en el estilo y con las palabras que inician los Festivales Internacionales del Nuevo Cine Latinoamericano, cuando ya se prepara su edición número treinta y dos, y que justamente se abrirá como un puente entre nosotros, latinoamericanos y latinos de USA, exponentes de todas las artes y regiones.

El país sede, Cuba, se encuentra asediado por una campaña mediática dirigida como parte de esa guerra psicológica que pretende aislar y llevar a la rendición a quienes han conquistado independencia y ejercen soberanía. Esa profunda contradicción que impone el uso monopólico de la comunicación como desinformación calculada y oportunamente intensa, nos obliga a enfrentarla informando. Es fundamental restablecer verdades, criterios y matices siempre ocultados por esa ringlera de calumnias, mentiras, falsificaciones, y calificaciones fascistoides, neocoloniales. La campaña mediática contra Cuba se reaviva días antes de la celebración en Madrid de la VI Cumbre de la Unión Europea-América Latina y el Caribe. Esa es la clave, como subrayan los jóvenes intelectuales de mi país en el documento que adjunto; no tanto pidiendo solidaridad, como asegurando información frente a la desinformación organizada.

Adjunto también, para vuestro conocimiento, la declaración de los poetas que organizan el

Festival Internacional de Poesía de La Habana. Reproduzco unas líneas de ese texto: "Cuba no es solo un nombre bajo dedo acusador. Cuba es una cultura, una ética, una historia, una identidad resistente, una mística nacida de la poesía y de la imaginación".

Alfredo Guevara

CUBA NO ESTÁ SOLA

Declaración de la presidencia de la Asociación *Hermanos Saiz*

Hace sólo unos días, en la ciudad de Holguín, más de 300 jóvenes intelectuales y artistas de veinte países, participantes en la edición diecisiete de las *Romerías de mayo*, proclamaron, en la Declaración Final del encuentro, su rechazo a la "campaña mediática internacional que ha querido distorsionar la realidad de Cuba, ocultando los logros de su pueblo y la dimensión de su ejemplo" y reivindicaron el derecho de nuestro país "a existir como nación libre y soberana".

Hoy nos vemos en la obligación de pronunciarnos ante la insólita [Plataforma de españoles por la democratización de Cuba](#) que, integrada por figuras de la literatura, el periodismo y el espectáculo de la nación ibérica, acaba de dar a conocer, en conferencia de prensa, un *Manifiesto* que pretende "ayudar al pueblo cubano para que alcance la democracia lo antes posible".

Se trata de un claro intento por no dejar morir la campaña anticubana que desde los más poderosos medios de comunicación se viene articulando contra nuestro país. En un acto de injerencia que recuerda los peores años de la historia colonial, los promotores de este *Manifiesto* descalifican y tildan de "totalitario" a nuestro modelo social y político. Desconocen que lo que llaman una "feroz y dolorosa dictadura" acaba de recibir el respaldo público y mayoritario de todas las generaciones de cubanos en las elecciones de delegados del Poder Popular y en las masivas demostraciones con motivo del primero de mayo, actos de legítima democracia que no quieren entender.

Como parte del show mediático, un reporte de *El Mundo*, fechado ayer en Madrid, se arriesga a encabezar la noticia con el siguiente titular: "Los grandes de la cultura española denuncian la feroz dictadura castrista". Publica además una imagen, reproducida por otros medios, en la que, ante un enorme fondo con el logotipo oficial de la *Presidencia española de turno de la Unión Europea*, posan con frivolidad algunos de los que suscriben el documento. Los propósitos inmediatos de este show se hacen explícitos en las declaraciones de los pocos firmantes que asistieron al acto. Aludieron con insistencia a la VI Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe que se realizará la próxima semana en Madrid: "No se puede permitir -dijo uno de ellos- que se utilice esta cumbre para suavizar las relaciones con los hermanos Castro. Se tiene que denunciar, presionar y obligar, tanto a los líderes de la Unión Europea como de Latinoamérica, para que ellos se involucren en esta lucha a favor de la libertad".

Ante esta confesión, cómo no entender el *Manifiesto* como una acción desesperada con la que pretenden evitar por todos los medios que se generen simpatías hacia Cuba, en un contexto latinoamericano y caribeño hostil a la política colonialista de los países del bloque europeo. Esta patética maniobra ataca claramente al gobierno de Zapatero por considerar su política exterior "animosa con la dictadura" -según las palabras de otro de los firmantes- y se articula con el anuncio del ex presidente Aznar de que realizará un homenaje en vísperas de la mencionada Cumbre a "las organizaciones cubanas demócratas de dentro y fuera de la isla", en realidad un puñado de mercenarios sin principios ni el menor prestigio.

De este modo, desde una Europa conmocionada por una profunda crisis económica y un dramático desempleo, algunos "famosos" de España, quizás uno que otro "grande" y muchos indudables "pequeños", se unen nada menos que a Aznar para "no dejarnos solos". Les angustia de manera evidente la solidaridad hacia Cuba que nuestros hermanos de América Latina y el Caribe seguramente pondrán de manifiesto en la Cumbre. Les desespera que en la

cita se condene el bloqueo de los Estados Unidos y se denuncie la agresión contra nuestro país.

Los jóvenes escritores y artistas cubanos reconocemos el esencial aporte de la cultura de los pueblos de España y más de una vez hemos rendido homenaje a los grandes de las artes y las letras de ese país. La ética de la España republicana y antifascista es la nuestra. Al propio tiempo, rechazamos toda maniobra colonial y nos resulta particularmente repugnante que esta llamada *Plataforma* se presente ante el mundo de un modo tan burdo y con una cobertura en apariencia cultural.

Los cubanos nunca nos hemos sentido solos. Compartimos nuestras realizaciones y esperanzas con millones de seres humanos de todo el planeta. Ellos son conscientes del humanismo que encierran las ideas y principios que ha proclamado por medio siglo la Revolución Cubana.

Presidencia de la AHS

DECLARACIÓN DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA DE LA HABANA

(Del 24 al 30 de mayo, dedicado al Bicentenario de la Independencia de América, al Centenario de la Revolución Mexicana y al Centenario de José Lezama Lima y Miguel Hernández)

Los poetas que organizamos el Festival Internacional de Poesía de La Habana no podemos quedarnos en silencio ante el manifiesto de la llamada "Plataforma de españoles por la democratización de Cuba".

Cuba ha construido una democracia propia y legítima, respaldada por la inmensa mayoría de su pueblo.

Junto a conocidos voceros de la campaña anticubana, personas honestas, tal vez sin la información y el conocimiento necesarios, influidas por la "feroz y dolorosa" campaña mediática contra Cuba, nos acusan, y al hacerlo, asumen una postura que intenta lesionar la soberanía de nuestro país y hace el juego a los eternos enemigos de la Isla que no han cesado en los últimos 200 años de acariciar su sueño anexionista y colonial.

Pretenden mantener a Cuba en el banquillo de los acusados. Las palabras democracia, libertad y derechos humanos han sido secuestradas. Esgrimen argumentos vacíos con el propósito de imponer en los primeros planos la visión de nuestro país que se quiere vender.

Cuba no es sólo un nombre bajo el dedo acusador.

Cuba es una cultura, una ética, una historia, una identidad resistente, una mística nacida de la poesía y de la imaginación.

Esta que algunos pretenden que nos agreda, no es la España que hemos querido y admirado siempre: la España de Juan Ramón Jiménez, de Antonio Machado y de León Felipe; la de Federico García Lorca, Rafael Alberti y Miguel Hernández, la de María Teresa León y María Zambrano, la de Pablo Casals y Pablo Picasso, la España de intelectuales y artistas contemporáneos siempre fraternos, la de innumerables amigos que nos acompañan día a día con su solidaridad.

La España que nos legó una cultura poderosa no puede ni juzgarnos ni condenarnos por defender nuestra propia noción de la cultura, la belleza y la justicia.

Presidencia del Festival

Aitana Alberti / Miguel Barnet / Víctor Casaus / Pablo Armando Fernández / Eusebio Leal / Waldo Leyva / César López / Virgilio López Lemus / Omar Felipe Mauri / Edel Morales / Nancy Morejón / Carilda Oliver Labra / Juan Ramón de la Portilla



CORTINA DE ALBAHACA

Tomado de Cubadebate)

(Silvio Rodríguez envió este artículo al diario español *El País* con el siguiente encabezamiento: “Le remito un breve artículo de opinión que se suma al debate sobre la llamada Plataforma para Democratizar a Cuba, en el que han intervenido los escritores Arturo Arango y Rosa Montero. Mi intención es que lo publique, si lo tiene a bien”. *El País* nunca publicó el artículo. La respuesta fue: “Recibido, un saludo”, y después un machón oficial que dice que están en su derecho de cambiar y reducir los artículos no solicitados)

Un grupo de artistas y escritores españoles ha lanzado una plataforma para democratizar a Cuba. Y cuando un cubano opina diferente, decretan que sus argumentos son cortinas de humo de la dictadura que padece y lo comparan con los franquistas. Pero los dioses parecen haberles castigado. Porque, precisamente por haberse atrevido a investigar los crímenes del franquismo, el Consejo General del Poder Judicial acaba de suspender al juez Baltasar Garzón de la Audiencia Nacional de España. Esta sentencia es un golpe durísimo a una democracia desde la que se pretende juzgar o mandar a juzgar los supuestos defectos ajenos, pero ojo con quien toque a los propios.

El veto a Garzón, considerado un héroe, ocurre en el mismo país que hace pocos años dio al mundo una verdadera lección de democracia, al votar contra el partido gobernante que los metió en una guerra injusta, haciendo oídos sordos a enormes manifestaciones populares. Personalmente no me explico cómo estas personalidades han llegado a la conclusión de que la política hacia Cuba debe ser la del aislamiento y el bloqueo. Es como si desconocieran que hace medio siglo esa misma política no ha logrado mover ni un milímetro la determinación de la mayoría de los cubanos.

Por otra parte, los cubanos también queremos cambios, pero consensuados por nosotros. Esas transformaciones ocurrirán más temprano o más tarde y la única política capaz de acelerarlas es el fin del bloqueo. Todo lo que se nos haga con asedio y presiones no podremos considerarlo a nuestro favor, sino como un insulto a nuestra autodeterminación, una injerencia inadmisibles en nuestras vidas. Tantas agresiones y amenazas nos han enseñado que la supervivencia pasa por una sociedad orgánica, íntegra, indivisible. Así hemos salido airoso de embates artificiales y naturales. Pero sabemos que somos el resultado de un apremio, por vivir acosados. No creemos en un gobierno centralizado para siempre. Más bien solemos verlo como un concepto de emergencia, un mal necesario que el camino de la emancipación nacional nos ha impuesto para sobrevivir. El fin del bloqueo nos despejará profundamente, creando condiciones para que avancemos también en el concepto democrático. Subrayo que no quiero decir que sólo sin el bloqueo seremos más democráticos, sino que estoy seguro de que así lo conseguiremos más pronto.

La flamante plataforma propone aislar aún más a Cuba y agravar nuestra ya precaria economía. Pretende convencer al mundo de que la asfixia resolverá nuestros problemas. Su hipotético éxito significaría mucho más sufrimiento para nuestro pueblo, que lleva medio siglo enfrentando todo tipo de dificultades. Nuestra larga experiencia en “propuestas” foráneas nos dice que esta acción no es más que un nuevo artilugio para obligarnos a hacer lo que otros consideran que debemos hacer. Partiendo de que se trata de personas bien intencionadas, no sé cómo no entienden la ofensa de pretender que nos volvamos como ellos, con las reservas que despiertan esas democracias de banqueros ladrones y ejércitos ocupantes. Para colmo,

cuando respondemos que no estamos de acuerdo, pretenden negarnos el derecho a que se nos escuche, porque todo lo que no razone como ellos -dicen- viene contaminado de dictadura. Capitaneados por un gran escritor peruano con un largo historial reaccionario, ciertos intelectuales españoles han decidido gastar más horas elucubrando cómo hacernos daño que investigando hasta qué punto viven en una democracia. Algunos parecen más preocupados por Orlando Zapata -un hombre que tuvo el valor de escoger su propia muerte y enfrentarla-, que de los más de cien mil españoles asesinados en la era de Franco. Es triste ver lo poco que les interesa profundizar en la realidad cubana, cuando sus conclusiones son las mismas que las de los peores enemigos de nuestra dignidad. Por eso acabo admitiendo que esta página efectivamente es una cortina, no de humo pero sí de albahaca, contra la fetidez de su pretendida salvación.

Silvio Rodríguez Domínguez

La Habana, 15 de mayo, 2010

CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ



MIGUEL Y PABLO: LA MEMORIA COMPARTIDA

Las vidas y las obras de Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau transitan momentos de cercanía e identificación, dentro de las singularidades de sus letras y acciones. Creadores a través de la palabra, creyentes en los alcances extendidos de la imaginación, practicantes consecuentes en la lucha por la libertad, recorrieron con pasión y firmeza la aventura de la vida.

Esa memoria compartida encuentra su presencia más alta cuando vivieron juntos los momentos iniciales de la guerra, en la que fueron participantes activos y cronistas incesantes. Vidas breves, fulgurantes e intensas. Memoria compartida que muestra su capacidad de perdurar en este año del centenario del poeta.

En las palabras que siguen pasarán momentos de las vidas de estos dos hombres sobre el escenario de su tiempo, llegando al nuestro desde la memoria.

El punto iluminado de ese escenario es, sin dudas, la guerra en la que ambos participarían activamente. Por ello resulta imprescindible conocer qué hacían, qué pensaban en los momentos iniciales de aquella tragedia que comenzaba el 18 de julio de 1936.

Ese día, Miguel Hernández escribe una carta a Josefina Manresa en la que no es posible descubrir todavía los signos ni las pistas de lo que se cernía sobre ellos, sobre el periodista Pablo de la Torriente Brau, aún en Nueva York, y sobre España toda. Desde Madrid, el poeta le comenta a su novia:

Mis cosas van cada día mejor, y no quiero decir ahora nada por no desilusionarte después. Llegará, llegará muy pronto nuestra felicidad: serás mía, seré tuyo y seremos los dos de los dos para siempre y no habrá quien lo pueda impedir.

Y termina su párrafo enamorado con amenazas dulcemente violentas que probablemente asustarían de alguna manera a la destinataria, tan casta y tan sencilla:

Te prometo gastarte la boca y los ojos y la frente y toda tú a fuerza de besos y no te voy a dejar hueso sano a fuerza de caricias.

Del otro lado del Atlántico, en su exilio neoyorquino al que ha llegado a principios de 1935, después del fracaso revolucionario en Cuba tras la caída del dictador Gerardo Machado y la intervención norteamericana, el periodista y escritor cubano-puertorriqueño Pablo de la

Torriente Brau continúa trabajando con un grupo de compañeros de lucha en la búsqueda de la unidad de las fuerzas revolucionarias. Para ello han fundado el año anterior la Organización Revolucionaria Cuba Antimperialista (ORCA), publican el periódico *Frente Único* y se mantienen informados sobre la situación en la Isla.

Con Pablo vive allí su muchacha de siempre, su esposa Teté Casuso, y juntos han visto y vivido la velocidad vertiginosa con que los acontecimientos suelen desplazarse en algunos momentos de la historia.

España, Madrid, están viviendo uno de ellos, de alcances todavía insospechados. Por ello, apenas diez días después de aquella carta, el 28 de julio, Miguel Hernández envía a su novia este testimonio epistolar:

He pasado todo este tiempo que llevamos de guerra angustiado por ti, porque tú no sabes, nena de mi corazón, las cosas que he pensado y todas las cosas eran malas. Ha habido días en que no he podido salir a la calle de los tiroteos que ha habido en todo Madrid. El Cuartel de la Montaña está muy cerca de mi casa, y los aeroplanos pasaban por encima de ella para descargar bombas sobre los sublevados.

Al panorama documental de lo que ha visto y sentido en la ciudad en esos días, el poeta agrega esta conclusión que apunta a sus sentimientos, mientras califica al mismo tiempo a los responsables de aquel levantamiento militar que se proponía arrasar con los logros sociales que la República venía implementando con esfuerzo y laboriosidad. *Era lo que me faltaba a mí, que ya estoy a disgusto todo el tiempo sin tu compañía: se me hará imposible la vida, porque si ganan los tíos cochinos esos, no tendría ninguna esperanza de que estrenen mi obra...* La obra mencionada era *El labrador de más aire* que el poeta ya había concluido.

Aquel mismo 28 de julio Pablo de la Torriente Brau escribía a uno de los miembros de ORCA, Carlos Martínez, que se encontraba en la Florida, una carta en la que le exponía su criterio sobre la situación política en Cuba. “La revolución está en ‘el punto muerto’; está como esas ruedas de los camiones atascados, que giran en el aire inútilmente, porque no encuentran el punto de apoyo”. Su balance era desalentador, porque “todo el aparato de la revolución es falso y mientras exista, en falso arrancará”.

Los sueños y los esfuerzos por “cambiar su estructura” encontraban un elemento recompensante, personalmente vitalizador, en las noticias provenientes de la realidad de la península. “Ahora me consuelo con la revolución española. Nosotros hemos cometido una pifia al no irnos para allá hace algún tiempo”.

Así habían hecho algunos cubanos que combatieron a la dictadura machadista en la Isla antes de escoger como exilio las tierras de España. Entre los defensores de la República que combatían en Madrid contra los militares sublevados –cuyos disparos escuchaba Miguel Hernández en esos días convulsos– se encontraban algunos de ellos, como el escultor Francisco Maidagán o la combatiente antimperialista María Luisa Lafita.

La confluencia de sucesos en el tiempo sigue produciéndose en las vidas de estos hombres que aún no se conocen. El mismo día 28 de julio en que Miguel ha escrito a su novia, Pablo de la Torriente Brau se entera de “que estaba en Nueva York Miguel Ángel Quevedo, director de la revista *Bohemia* de La Habana, de carácter liberal y democrático” (en la que había publicado durante la lucha antimachadista) y le ofreció “una crónica sobre las repercusiones de la Revolución española en Nueva York”. Esa misma tarde se fue Pablo “al gran mitin de Union Square a tomar información” y allí “entre la multitud de banderas rojas, entre los vendedores de periódicos revolucionarios, escuchando los gritos contra Mussolini y Hitler” recordó que era periodista, que su gusto era ir “por entre el pueblo, buscando su emoción para expresar sus anhelos”.

De regreso a Madrid el 18 de septiembre, después de la tragedia que significó la muerte del padre de su novia Josefina, ocurrida el 13 de agosto, Miguel Hernández toma una decisión de máxima importancia. Cinco días después acompaña a su cuñado Francisco, esposo de su hermana Elvira, al Quinto Regimiento para alistarse en las unidades milicianas que habían asumido, entre el entusiasmo y los rigores de la necesaria improvisación, la defensa de la capital de la República.

Elvira ha recordado en su testimonio recogido por José Luis Ferris en su documentada y amena biografía del poeta: “Mi marido y él hablaron por aquellos días bastante de estas cosas y, como les unían muchos puntos de vista sobre todo ello, estaban ultimando y preparando su incorporación como voluntarios a las milicias populares”. Elvira también ha contado que Miguel

respondió a las sugerencias de Francisco para que, “como intelectual, como poeta ya conocido”, eso se tuviera en cuenta “ante cualquier circunstancia”: él se presentaría “como un soldado más, como un miliciano de tantos...”

La ficha de su temprano alistamiento en el Quinto Regimiento incluye el número de su cédula militar –7590– y el número del carnet de afiliado al Partido Comunista de España: 120.295.

Probablemente como reafirmación de lo dicho a su cuñado Francisco, el reciente miliciano ofrece este dato en la línea destinada a la profesión: mecanógrafo.

Cruzando momentáneamente ahora en el tiempo las vocaciones, los oficios y los sueños de Miguel y de Pablo, recuerdo aquí que el cronista incluyó en la ficha biográfica de su libro de cuentos *Batey*, escrito a cuatro manos con su fraterno Gonzalo Mazas y publicado en La Habana en julio de 1930, estos datos que se mueven entre la realidad y el humor:

Mecanógrafo de Mérito. Taquígrafo graduado. Alumno de Dibujo de la Escuela Libre dirigida por el pintor Víctor Manuel y domiciliada en cualquier café de La Habana. Ex-redactor anónimo de periódicos desconocidos. Socio de Pro Arte Musical, de la Hispano Cubana de Cultura, del Centro de Dependientes y de Gonzalo Mazas, etc., etc.

Para rematar con esta declaración sincera y risueña:

Confieso que después de ver cuánto título tengo, yo mismo me asombro de ser tan perfectamente desconocido.

A pesar de ese comentario humorístico, ni Pablo ni Miguel eran desconocidos en aquellos momentos en sus respectivos ámbitos culturales y sociales. Sin conocerse entre sí, los unían, sin embargo, ciertos rasgos comunes que demostrarían su vigencia en fechas muy cercanas: la pasión por la justicia social y la libertad, el humanismo de sus acciones y pensamientos y la coherencia sostenida entre la palabra y la acción.

Los unía también, entre otros rasgos compartidos, el ejercicio de una cualidad común, devenida fértil herramienta creativa: la imaginación. Miguel lo reafirmaría en otro momento y en otro contexto, con una declaración que tiene alcances mayores que los anecdóticos: “como el mal mío es la imaginación, mientras no se queme por completo no veré bueno”. El poeta se refería a una circunstancia de su salud –los dolores de cabeza que le aquejaron durante mucho tiempo–, pero los fulgores de su obra que admiramos y celebramos en este centenario nos permite proyectar el concepto hacia territorios de mayor hondura.

En Pablo encontramos igualmente esa devoción crepitante hacia la imaginación y sus frutos adyacentes. Aparece incluida en la declaración exultante que acompañó su decisión de irse a España:

He tenido una idea maravillosa, me voy a España, a la revolución española. Allá en Cuba se dice, por el canto popular jubiloso: “no te mueras sin ir antes a España”. Y yo me voy a España ahora, a la revolución española, en donde palpitan hoy las angustias del mundo entero de los oprimidos. La idea hizo explosión en mi cerebro, y desde entonces está incendiado el gran bosque de mi imaginación.

Así, al borde de las grandes decisiones del momento, encontramos a los dos futuros amigos enfrentando las opiniones adversas de los que les rodean –incluso de los que le rodean desde la amistad probada y el amor entrañable.

El miliciano Miguel Hernández, ya convertido en comisario de cultura, narraría meses después, en una crónica publicada en los periódicos del frente, las circunstancias de aquellos primeros momentos. Tomando probablemente como punto de partida su propia experiencia personal y los testimonios de otros combatientes, Miguel construyó esta semblanza de los primeros momentos de la guerra:

Salimos precipitadamente de Madrid, de uno de sus cuarteles, al que yo había llegado unas noches antes desde mi pueblo. Me dieron un fusil. Lo cogí como una cosa extraña y me lo eché al hombro. Me avergonzaba confesar que no sabía manejarlo, porque había tenido tiempo de sobra para ello. Vi que unos compañeros se burlaban de otro que estaba en la misma ignorancia que yo, y me volví a avergonzar y me maldije. Era la madrugada cuando salimos de Madrid. ¿Dónde íbamos? Los coches se deslizaban

por una carretera que nunca pisara mi abarca de campesino. Mis compañeros cantaban y yo no podía con mi voz de tristeza. Me empujaban y me gritaban para que cantara con ellos. Uno me dio con una guitarra en el hombro. El alba comenzaba a extender luz sobre los campos. Mis ojos se clavaban en los terrones quietos, y mi mirada descubría debajo de la escarcha blanca y azul bultos de muertos blancos y azules.

El temor a las consecuencias de la incorporación de Miguel a las milicias, esas imágenes descritas con fuerza y belleza por Miguel en esta crónica, angustiaba en su casita de Orihuela a Josefina Manresa. Miguel trata de tranquilizarla en sus cartas con argumentos diversos: “En el batallón van algunas mujeres también, que disparan y se defienden como hombres. ¿Ves como Santos tampoco se ha librado del frente? Y para mí hubiera sido una vergüenza tener que ir por la fuerza. ¿No te parece mucho más honroso ir a un lugar voluntariamente que no tener más remedio que ir?”

Más adelante, cuando Miguel ya no se encuentre entre los zapadores que cavan la defensa de Madrid y sea el comisario designado por Pablo de la Torriente Brau, incorporará esos elementos a las explicaciones, ya jocosas, que ofrece a su novia:

Te lo digo con toda mi sinceridad, que tú no quieres creer nunca: no hay peligro para mí, y menos ahora. Soy el comisario-político. (...) Resulta que me han nombrado ahora comisario de guerra. A lo mejor, cuando recibas esta, soy general o poco menos.

Por su parte Pablo de la Torriente Brau ha tenido que librar otros combates –fraternos, pero no menos tensos– cuando decide marchar a España como corresponsal del periódico mexicano *El Machete* y la revista norteamericana *New Masses*. Sus compañeros de lucha –Raúl Roa, Ramiro Valdés Daussá, entre otros– consideran que su presencia será más útil en Cuba donde se ha abierto una precaria posibilidad de amnistía y regreso. Apelando a la pasión y el humor, ingredientes fundamentales de su personalidad, Pablo les responde:

Ustedes me han confundido un poco con un organizador o algo por el estilo. Muy lejos estoy de ello, a mi más profundo y sincero juicio. A España tal vez vaya en busca de todas las enseñanzas que me faltan para ese papel, si es que alguna vez puedo dar de mí algo más que un agitador de prensa. Y no me arrastra ninguna aspiración de mosquetero. Voy simplemente a aprender para lo nuestro algún día. Si algo más sale al paso, es porque así son las cosas de la revolución. Como si me vuelve cojo una granada.

No vayas a creer tampoco que estoy encabronado. Sencillamente, trato de darte a comprender el secreto de mi impulso hacia allá. Y hay, como siempre en mí, la emoción del impulso que me dice que allá está mi lugar ahora. Porque mis ojos se han hecho para ver las cosas extraordinarias. Y mi maquineta para contarlas. Y eso es todo

Reuniendo, en otra tenaz batalla, los recursos imprescindibles para llegar a Europa, Pablo se propone embarcar desde Nueva York “el 27 de agosto, en el ‘Lafayette’ vía Le Havre”. Después de pasar por Bruselas y París y asistir a un mitin donde escucha por primera vez a Pasionaria, Pablo comienza su labor de cronista en Barcelona y se traslada a Madrid el 24 de septiembre, según cuenta en su primera carta desde la capital.

Ahora que estamos a punto de asistir al encuentro de estos dos hombres, parece conveniente conocer cómo los describieron algunos de sus contemporáneos. En el caso de Miguel, tomaremos la palabra de otro cubano, Nicolás Guillén, que le conoció en 1937, pocos meses después de la muerte de Pablo y entrevistó al poeta para la revista cubana *Mediodía*.

Imaginaos a un duro mocetón valenciano, campesino de Alicante, con la redonda cabeza pelada al rape; las manos grandes de quien ha trabajado mucho con ellas: los ojos verdes y saltones, llenos siempre de un asombro inefable: la nariz respingada, como las de aquellos rústicos deliciosos que ilustraban los cuentos infantiles de Calleja; la voz cortante y recia; la piel tostada por el férreo sol alicantino, todo ello sepultado en unos pantalones de pana ya muy trabajada y unas espardeñas de flamante sogá, y habréis construido rápidamente la figura de un gran poeta de la juventud revolucionaria

española, comisario político del regimiento de El Campesino: la figura del camarada Miguel Hernández.

Para recibir información ahora sobre la imagen de Pablo de la Torriente Brau les propongo escuchar las palabras de su hermano de luchas, a quien encargó el cuidado de sus papeles si no regresaba vivo de España, Raúl Roa, la figura más representativa de esa generación en la continuidad revolucionaria de 1959:

Conocí a Pablo en el estío de 1930. Hacía una semana que andaba, a toda hora, con un libro suyo bajo el sobaco. (...) Me había asombrado su imaginación fabulosa, su estilo desenfadado, su pupila afebrada, su afán de servicio, su corazón trepidante y su generoso amor a los que sufren, sueñan y pelean. (...) Era un mocetón alto, de musculatura atlética, pelo oscuro, frente dilatada, voz grave, mentón altivo, sonrisa franca, mirada diáfana y jocundo talante. De vez en cuando lanzaba una carcajada estruendosa que estremecía los cristales de las ventanas. (...) Nos despedimos con un vigoroso apretón de manos. Anochecía. (...) Yo iba silbando de júbilo. Había conocido a un hombre entero y verdadero. Y había anudado, también, la más limpia, alegre y honda amistad de mi vida.

La entrevista realizada por Nicolás Guillén a Miguel es el testimonio más preciso sobre la circunstancia en que se encontraron por primera vez el poeta oriolano y el cronista de Cuba:

Conocí a Pablo en Madrid, en la Alianza de Intelectuales Antifascistas (...) Esa noche, recién amigos, bromeamos como antiguos camaradas. El sentido humorístico de Pablo era realmente irresistible. Quien estaba a su lado tenía que reír siempre, siempre, porque él sabía encontrar como pocos el costado grotesco de las cosas más solemnes. Y lo hacía con una originalidad y una fuerza...

Yo le quise mucho. Después de aquella noche que les digo, nos separamos durante varios meses. Nos volvimos a encontrar en Alcalá de Henares, a pesar de que habíamos estado juntos, sin saberlo, en los combates de Pozuelo y Boadilla del Monte. "Qué haces?", me preguntó alegremente al abrazarnos. "Tirar tiros", le contesté yo riéndome también. Pablo era entonces Comisario Político del Batallón del Campesino, hoy división. Me ofreció hacerme también Comisario de Compañía, con lo que estábamos juntos otra vez Pablo y yo.

Después de haber estado en Buitrago de Losoya con las tropas de Francisco Galán, a las que pertenecían los combatientes de Valentín González, *El Campesino*, Pablo fue designado comisario de guerra en la Brigada de Choque de este último jefe de militar, sobre el que Pablo planeó escribir un libro de testimonios que se llamaría *La leche de Buitrago*. Buitrago representó el bautismo de fuego para este cronista-combatiente, que permanecía junto a los milicianos en las trincheras, a diferencia de la mayoría de los corresponsales extranjeros, y que polemizaba con el enemigo desde los parapetos debatiendo las razones que lo habían llevado, como a casi mil cubanos más, a las tierras españolas para defender la República agredida y combatir al naciente fascismo.

En este sentido, las trayectorias de Pablo y Miguel recorrieron caminos opuestos. Miguel comenzó como zapador a finales de septiembre en "un pueblo que llaman Cubas con cerca de doscientos hombres más" construyendo "fortificaciones para no dejar pasar a los fascistas que hay en Talavera". Pablo se inició como cronista, corresponsal de publicaciones americanas, viviendo las experiencias de la guerra y escribiendo sobre ellas en Barcelona, Madrid y Somosierra, antes de incorporarse, en pleno asedio de la capital, a su puesto de comisario. Así lo expresó en una carta de principios de noviembre, tratando de explicar cómo entendía el balance entre esos oficios necesarios:

Por lo pronto, mi cargo de comisario de guerra con "Campesino" acaso sea un error desde el punto de vista periodístico, puesto que tengo que permanecer alejado de Madrid más tiempo del que debiera, pero, para justificarme plenamente, comprenderás que en estos momentos había que abandonar toda posición que no fuera la más estrictamente revolucionaria de acuerdo con la angustia y las necesidades del

momento. Más adelante, cuando mejore sensiblemente la situación, abandonaré este cargo y podré maniobrar más libremente.

Ya incorporado a estas tareas, Pablo dejó constancia de su *descubrimiento* de Miguel en una carta fechada en Alcalá de Henares el 28 de noviembre de 1936:

Descubrí un poeta en el batallón, Miguel Hernández, un muchacho considerado como uno de los mejores poetas españoles, que estaba en el cuerpo de zapadores. Lo nombré jefe del Departamento de Cultura, y estuvimos trabajando en los planes para publicar el periódico de la brigada y la creación de uno o dos periódicos murales, así como la organización de la biblioteca y el reparto de la prensa. Además planeamos algunos actos de distracción y cultura.

En los papeles de Pablo –crónicas y cartas publicadas, y cuadernos de apuntes, en proceso de preparación para publicar– éste dejó noticias sobre las características de ese trabajo como comisario, que unía responsabilidades militares y políticas. Sus labores rebasaban las tareas inmediatas agitativas para incluir terrenos más amplios e importantes como la educación, la cultura y la relación directa con los combatientes, en la búsqueda de hacer más efectivas –pero también más humanas y llevaderas– las ingentes tareas impuestas por la guerra.

Así Pablo cuenta, en una de las largas cartas que enviaba a sus compañeros en Estados Unidos, sobre dos reuniones importantes en el cuartel: “una fue una reunión de todos los oficiales de la brigada, tomándose importantes acuerdos sobre la disciplina, organización, etc., y la otra una función que improvisamos en la nave de la iglesia, con la colaboración de María Teresa, Rafael Alberti, Antonio Aparicio, Emilio Prados y Miguel Hernández, y en la que participaron también varios milicianos y milicianas. Fue una fiesta alegre, para levantar el ánimo a los hombres que en esta ciudad, un poco gris siempre en este tiempo de otoño, es un poco cansada y tristona”.

Otros testimonios escritos subrayan la preocupación del comisario cubano por ese componente decisivo en la estructura militar que es la situación anímica y material del combatiente. Pablo, desde su carácter caribeño, heredero de la cultura popular cubana, declara entusiasmado en otra carta de aquellos días:

Por otra parte, tenemos unos cuantos discos entre los que hay alguna rumba. Hay que divertir al hombre de la guerra; hay que hacer que se olvide de ella, cuando por casualidad, como ahora, se nos ha dado la oportunidad de un relativo descanso. Y aparte de todo esto, hemos dotado a cada compañía de un maestro, con una campaña intensiva para que todo el mundo sepa firmar el próximo pago. Y muchos están aprendiendo ya a leer y escribir.

Ya teniendo a estos dos hombres ante sus respectivas responsabilidades en la guerra que combinaron la expresión a través de la palabra con la participación directa en la acción, comentaremos brevemente algunos puntos coincidentes o señalaremos los matices que caracterizan otros de esos aspectos.

Asombra, por ejemplo la coincidencia entre dos trabajos periodísticos de Miguel y de Pablo que abordan el mismo tema. Se trata de “Los evadidos del infierno fascista”, publicado por Miguel en *Frente Sur* no. 8, el 28 de marzo de 1937 y “Cuatro camaradas del enemigo”, escrito por Pablo en Buitrago el 15 de octubre de 1936.

Miguel cuenta cómo “la presencia de un evadido siempre produce en nuestras filas y en nuestro sentimiento una emoción y una admiración grandes. Nadie se harta de elogiar su audacia y su conciencia. Por conscientes, son los soldados más disciplinados y seguros. Por lo que han sufrido bajo la botaza de los generales facciosos, por los crímenes que han presenciado, son los más incansables en la pelea”. Pablo presencia la labor de un compatriota, el escultor Francisco Maidagán, jefe de información en Buitrago, ante la llegada de cuatro desertores de las filas fascistas: “la noche con su rotunda oscuridad inicial; la inquietud de los hombres ante el temor de una sorpresa; la voz angustiada de los que se pasaban, todo contribuía a hacder imborrables aquellos momentos por lo demás, tan corrientes en la guerra”. Resulta conmovedor, por otra parte, encontrar y repasar momentos de la presencia del poeta y el cronista dentro de la atmósfera tensa, a veces terrible, de la guerra. Por lo pronto, encontramos esa dislocación de oficios y destinos que lleva, por ejemplo, a Miguel a los improvisados campamentos milicianos, según narra en carta a Josefina, donde “no hay camas

para tantos hombres” y donde se encuentra ante una situación personal extraña, que también expresa a su novia: “Estoy aquí como si no existiera el mundo para mí, como si me hubiera muerto y me encontrara con muchas cosas extrañas y fuera del tiempo. Por pura casualidad me he acordado al levantarme, que ha sido hacia las cinco, que hoy es veintisiete de septiembre y que hace dos años que tengo compromiso de amor contigo”. Esa forma de extrañamiento personal, expresada en un lenguaje más afín a su estilo, es el que podemos encontrar en este apunte hecho en Buitrago, que fue el centro de la actividad periodística de Pablo, donde compartió el frío y las guardias en los parapetos con los improvisados defensores del agua de Madrid.

Me acosté a cielo abierto, porque no había más espacio en las pocas chabolas que aún se habían hecho. Había una clara luna remota, de menguante. Y las estrellas, mis viejas amigas del cielo del Presidio. Tanto tiempo sin verlas. De pronto me entró una duda. Era Casiopea la constelación que brillaba sobre mi cabeza? El cuerpo me temblaba por el frío, como si fuera un flan. ¿Tendré yo miedo –pensé– que no me acuerdo bien de lo que sé? Me acordé de Cuba, de Teté Casuso, de mis perros y de mis árboles en Punta Brava. Yo me dije: a lo mejor, en la guerra cuando uno tiene un recuerdo es porque se tiene miedo. Pero no estaba convencido.

La comparación de las trayectorias de Miguel y de Pablo en otros terrenos arroja igualmente matices diferenciadores. Así sucede con el tema de la integración política. En el caso del poeta, como hemos visto, ha comenzado a militar en el Partido Comunista en septiembre de 1936, según consta en su tarjeta de reclutamiento en el Quinto Regimiento. El tránsito de Miguel hacia ese punto se revela como violento, por el escaso tiempo en que se produjo esa maduración ideológica. No sería difícil imaginar la importancia que tuvieron los acontecimientos derivados del levantamiento militar contra la República en la aceleración de ese proceso. De la tranquilidad bucólica de Orihuela a la experiencia de un Madrid estremecido por los disparos y las explosiones: ese fue el trayecto recorrido por la conciencia del poeta, como lo declararía poco después en el prólogo de su *Teatro en la guerra*:

No había sido hasta ese día un poeta revolucionario en toda la extensión de la palabra y su alma. Había escrito versos y dramas de exaltación del trabajo y de condenación del burgués, pero el empujón definitivo que me arrastró a esgrimir mi poesía en forma de arma combativa me lo dieron los traidores, con su traición, aquel iluminado 18 de julio.

Pablo de la Torriente Brau, nueve años mayor que el poeta, ha llegado a la guerra de España después de un intenso ejercicio de la lucha revolucionaria en Cuba: dos cárceles en la Isla y dos exilios en Estados Unidos marcan ese período de su vida. El momento de iniciación de Pablo en la lucha fue también brusco, si tomamos en cuenta que no había participado en confrontaciones políticas directas antes de aquel 30 de septiembre de 1930 en el que recibe su bautismo de fuego en una violenta manifestación estudiantil. Cuando llega a España “para aprender para lo nuestro algún día” no es militante del Partido Comunista cubano. Nunca lo había sido, ni lo sería. Como Raúl Roa, fue un luchador antimperialista, por la independencia de Cuba y por el socialismo, pero ninguno de los dos perteneció al partido marxista leninista de la Isla que había fundado Julio Antonio Mella en 1925, y que sufriría después las deformaciones del movimiento comunista internacional de la época encabezado por la Unión Soviética.

Pablo perteneció al Partido Comunista en España, probablemente a partir del momento en que asumió su cargo como comisario de guerra de *Campesino*. El único testimonio que se conserva de esa militancia es una carta de José López Sánchez, dirigente juvenil cubano que estuvo en España meses después de la muerte de Pablo y a quien se le entregaron las pertenencias personales del cronista, entre ellas el carnet del Partido. Durante un bombardeo al tren en que viajaba López Sánchez hacia Barcelona se perdió la maleta con los objetos y documentos de Pablo.

El cronista y el poeta reflejaron en sus textos periodísticos su visión de las sociedades capitalistas de la época. Miguel lo hace en una de sus crónicas de viaje, cuando atraviesa Europa camino de la Unión Soviética para asistir a un Congreso teatral en 1937:

... atravesar los Pirineos fue para mí arrancarme de un mundo cálido, desnudo, hirviente de pasión dentro de la paz y de la guerra, y hacerme pasar ante una humanidad de cartón, sentada en una comodidad de trenes de primera clase y un silencio de pobres fieras aisladas; hienas leyendo el periódico, sapos eructando chocolate, zorros y lobos mirándose de reojo y gruñendo de tener que rozarse. (...) Inglaterra, donde vi a los hombres más encerrados en un egoísmo de aguiluchos rapaces y en una elegancia monótona, uniforme, llena de bombines, cuellos duros y hoteles como cárceles de recreo: una elegancia de presidiarios capitalistas, que es elegancia, si lo es, por el traje, no por la anatomía, toda rigideces y composturas (...) una humanidad automática, mecanizada, sorda por indiferencia, egoísta al clamor de los pueblos atropellados; manca para darles ayuda por inhumanidad perezosa, por temor a extender los brazos y retirarlos manchados de sangre.

Pablo lo analiza o lo comenta a partir del humor en sus cartas del exilio neoyorquino, cuando dice que el único sol que ha podido ver en aquella ciudad es el *Subway Sun*, la línea de metro cercana a su casa, y cuando declara que prefiere las lomas del Realengo 18, en el oriente de Cuba, donde escribió sus magníficas crónicas en defensa de los campesinos, antes que los rascacielos inalcanzables de la Quinta Avenida. En la euforia de su partida hacia España, hacia la revolución española, pasa revista a su tiempo de exiliado y a las consecuencias que esto trajo para su vida:

¿Cómo no se me ocurrió antes la idea? Ya estaría yo en España. La culpa es de Nueva York. Aquí, en año y medio de exiliado político, no he hecho otra cosa que cargar bandejas y lavar platos. Me puse estúpido. Me volví tornillo. He sido uno de los diez millones de tuercas. Algún día me vengaré de Nueva York.

Como sabemos, no habría tiempo para esa venganza anunciada —a no ser que la entendamos en un sentido indirecto pero posible: el de estar recordando hoy su memoria junto a la de Miguel Hernández, en el centenario del nacimiento de aquel muchacho descubierto en un pelotón de zapadores, y que es uno de los grandes poetas de nuestra lengua. Desde la óptica ideológica que compartían, a pesar de los orígenes y las trayectorias disímiles, Pablo y Miguel hicieron realidad su compromiso de la manera más completa, incorporándose a la defensa directa de aquellos valores que consideraban como justos y necesarios para España y que estaban siendo agredidos brutalmente, ante la inercia cómplice de los potencias vecinas, por las fuerzas del naciente fascismo. Miguel se situaba, también en sus textos periodísticos, junto a “la España joven y jornalera, la del trabajo excesivo y el pan menguado”, que “tiene la suerte, que no la desgracia, de vivir estos días de duro encuentro entre dos mundos: el del explotador y el del explotado”. “En tierras española —entendía Miguel— se verifica el fatal movimiento, y a los trabajadores de estas tierras les toca decidir la perdición de uno de estos mundos: el que tienen enfrente erizado y podrido. Y la decidirán”. En la urgencia de esa crónica periodística el poeta analizaba las raíces de la traición, que contaba con la complicidad de las fuerzas más oscuras de aquel momento histórico:

Italia y Alemania, amamantadas y empujadas por la barbarie de Hitler y Mussolini, y pagando y halagando a cuatro generalazos de la basura que era el Ejército español, pretenden invadir nuestro suelo, hacernos presa de sus botazas de borricos, sembrarlo de sus cadenas, sus banderas, su gente y su habla de jerigonza y dueños de los mares que nos rodean, embestir sus cañones, sus aeroplanos y sus barcos, primero contra Europa, después contra todo. (...) Hitler y Mussolini, los más ilustres verdugos de estos años, son los que hacen que el aire de España huelga y sepa a sangre.

Entrad corazón adentro, tierra adentro, pueblo adentro, compañeros en esperanza y en guerra; daos cuenta, profunda cuenta de vuestro destino. (...) Yo seguiré cantando, con un fusil y un romance, las proezas dignas de ellos.

Pablo de la Torriente Brau analiza y describe esos temas acuciantes desde sus cartas y crónicas, narrando en ellas su participación activa en los debates que hacían vibrar en el aire de Buitrago las confrontaciones entre aquellos dos mundos a que se refería el poeta:

Nuestro parapeto es uno que se conoce por "La Peña del alemán", y está frente a uno de ellos al que llamaban "el parapeto de la muerte". Estos puntos constituyen los dos fuegos más próximos, al extremo de que, en cuanto oscurece, empiezan, de parte y parte, los discursos que concluyen con los insultos de rigor. Yo tuve el honor de endilgarles tres discursos en una sola noche. Y acabaron por gritar: "Que hable el cubano". Ya ves tú qué honor, que los "camaradas fascistas", como les llamaba, tuvieron gusto en oírme. (...) ...después de cada uno de ellos se quedaban en silencio, como pensando qué contestar. Al fin se salían por la tangente, planteando otros problemas, a los cuales daba rápida contestación. Por último, donde llegó mi elocuencia a la cúspide fue cuando, recogiendo mi alusión de que les disparábamos con balas mexicanas, me plantearon el problema de cómo yo me atrevía a reprocharles a ellos usar aviones italianos si empleábamos balas mexicanas. Y he aquí que mi "poderosa" dialéctica dejó definitivamente aclarada la diferencia que existe entre un avión de Mussolini y una bala de los trabajadores de México.

Hijos de la luz y de la sombra, Miguel y Pablo soñaron y lucharon por un mundo donde imperara la justicia social y se respetara la dignidad plena del ser humano. Por ello practicaron el compromiso a riesgo de sus propias vidas y pusieron su talento y sus oficios de la palabra al servicio de aquellos valores. Fueron sinceros en la valoración que hacían acerca de la ayuda que recibían las fuerzas republicanas de sus aliados en el mundo: los pueblos de varios continentes y la Unión Soviética que apoyó en aquellos momentos, por diversas vías, la resistencia del pueblo español frente al levantamiento franquista.

En las crónicas y cartas de Pablo es posible encontrar referencias a ese sentimiento, muchas veces a través del humor que, como hemos comentado, era herramienta útil y componente fecundo de su estilo periodístico y literario. Por eso incluye en uno de sus textos estos comentarios escuchados entre los combatientes: "Tenemos que hacernos todos comunistas, aunque sólo sea por agradecimiento (...) Joder, estos rusos son la hostia. Se están rompiendo la crisma por unos jilipollas que habemos aquí." Y, a renglón seguido, remata con el estilete de su humor inderrotable: "Yo, ante la comida pierdo todo concepto revolucionario y me limité a asegurar que el salmón ruso, dulce, me gustaba más que el americano".

Miguel también escribió crónicas que expresaban ese agradecimiento por la importante ayuda recibida. Después de su viaje a la Unión Soviética en 1937, escribió en una de sus crónicas:

En sus campos y sus ciudades se convive familiar, comunicativamente. El comunismo es convivencia, relación fraternal de los hombres en sus trabajos y en sus luchas. El fascismo dice al hombre: La vida eres tú sólo; todo debe ser para ti. El comunismo, la experiencia de mi viaje a la URSS me hace afirmar esto firmemente, señala a cada persona: La vida no eres tú sólo, que es además el resultado mejor de la unión de tus actividades materiales y espirituales con las mismas actividades de los demás.

El poeta expresaba allí, sin dudas, la imagen de una utopía compartida entonces por millones de seres humanos en el mundo, heredera de los sueños de igualdad y de justicia de la humanidad. Las deformaciones que la personalidad de Stalin imponía a la realidad soviética y al movimiento comunista internacional no serían advertidas en su cabal profundidad en aquellos años. En este sentido existe solamente una información fragmentada, no concluyente, sobre la influencia ideológica o anímica que el viaje a la Unión Soviética pudo haber causado en Miguel Hernández. Se conocen los testimonios y opiniones de María Zambrano, quien lo vio vuelto sobre sí mismo al regreso de su viaje, y de Elena Garro, quien escribió después: "Lo volví a ver en invierno en París, cuando estaba allí con León Felipe y Bertuca, dedicados a jugar al futbolito en los cafés del barrio Latino. Miguel volvía de la URSS y su rostro se había vuelto solemne, como si la experiencia soviética lo hubiera marcado. Lo asediamos a preguntas, pero él esquivó, alegando que eran cosas muy serias para hablar a la ligera." Sería también un acto de ligereza aventurar asertos definitivos sobre este tema a partir de la escasa información existente. En todo caso, podemos agregar esa zona contradictoria, seguramente compleja y dolorosa, al amplio inventario de tensiones, pasiones y dolores del poeta. En el caso de Pablo de la Torriente Brau es posible tomar la temperatura de ese álgido tema en sus *cartas cruzadas* del exilio neoyorquino, mientras debatía con sus compañeros la problemática política de Cuba, en la búsqueda de una posibilidad revolucionaria que diera continuidad a los proyectos de transformación cancelados por la represión y la injerencia norteamericana en el

primer lustro de la década del 30. En ese epistolario es posible seguir su pensamiento, y el de Raúl Roa, que parten de una convicción en la lucha por la transformación socialista de la sociedad, pero son conscientes de las aberraciones burocráticas y reaccionarias a que se sometía el pensamiento revolucionario dentro del movimiento comunista internacional. *Hijos de la luz y de la sombra*, como decía, Miguel y Pablo reaparecen en este recuento indagador comparando sus estilos de escritura y sus vocaciones al calor de los acontecimientos intensos o terribles que vivían. En ese sentido sus líneas, sus lenguajes se entrecruzan para mostrarnos a un Miguel Hernández que multiplica, desde el compromiso y el sentido de la disciplina, los caminos de su expresión escrita, que intensifica su labor en territorios conocidos como la poesía y el teatro y aventura sus visiones en los nuevos espacios comunicadores del periodismo de guerra. Miguel dirigió y escribió para distintos órganos de prensa de los frentes republicanos donde estuvo presente. Allí su prosa periodística combinó los acercamientos cercanos a la poesía con el lenguaje directo de los artículos destinados a la orientación ideológica o militar de los combatientes. En esa última dirección, resalta el artículo "El reposo del soldado" en el que el comisario Miguel Hernández ofrecía consejos, orientaciones prácticas a los combatientes

El reposo del soldado debe ser un constante cultivo de su salud, de sus fuerzas: una guerra constante a todos los excesos que resten seguridad a su pulso, resistencia a sus músculos, agilidad a sus piernas, inteligencia a su pensamiento. El reposo del soldado ha de ser austero. No abusará ni de la bebida ni de su condición masculina. Será abundante en el sueño; breve y poco asiduo en frecuentar la compañera; escaso en el tabaco. Cuidará su cuerpo como el arma combativa que es, y las habitaciones limpias, el aire, el sol y el libro que agudice sus conocimientos y sus astucias para combatir serán, y muy particularmente, la atmósfera en la que se desenvuelva. Comerá con sobriedad para que no se dilaten su carne ni su vientre. El fascismo extranjero y extranjerizante pretende hacer de España una colonia de esclavos, y uno de los deberes trascendentales de cada español, campesino, modesto hacendado, obrero, es procurar ser un arma magnífica, invencible, para defender las tierras generosas de España.

Los textos periodísticos que Pablo escribió durante sus escasos tres meses de labor antes de caer combatiendo en Majadahonda el 19 de diciembre de 1936 no tuvieron que ceñirse a los rígidos requerimientos de las necesidades pedagógicas. Fueron entrevistas y crónicas hechas al calor de los acontecimientos que el cronista vivía, expresiones de aquella voluntad de "ver las cosas extraordinarias" y contarlas con su maqunita. Los catorce trabajos periodísticos y las cartas que escribió Pablo entre septiembre y diciembre de 1936 fueron reunidos, después de su muerte, en el libro *Peleando con los milicianos* y, recientemente, en la edición definitiva publicada por Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana. El lenguaje depurado de muchos de esos textos y su vocación poética no parecen revelarnos la circunstancia dramática en que fueron escritos. La búsqueda y el hallazgo de la belleza estaban también presentes en crónicas como esta:

Ahora las manifestaciones tienen un sello especial. Sobre este cielo limpio y fino, que parece el cutis de una muchacha azul, brilla una luna que casi parece la de la bahía de La Habana, donde la tanta luz no deja dormir a los tiburones. Las manifestaciones recorren las calles bajo esa luna, y tiene algo de fantástico el desfile de los rostros serios, barbudos o imberbes, iluminados por la lívida luz transparente (...) comienza un crepúsculo largo, bello, pendiente, de una profundidad tirante como un arco, sin la exuberancia cromática y fulminante de nuestras tardes inolvidables, pero lleno de majestad y grandeza. A esa hora se van agrupando las mujeres y los hombres, engrosando las filas, cantando sus canciones, y en la sombra ya de la noche, con los faroles cubiertos de azul oscuro, los manifestantes se van a disolver por los barrios, cuando los estandartes rojos son ya negros, como la sangre que se ha puesto vieja. No creas, el pueblo es siempre emocionante para mí.

Esa especie de declaración enamorada, similar a las que Miguel Hernández colocó en la raíz de su poesía popular y universal y en los escritos urgentes que realizó para la prensa de la guerra, nos llevan, nos traen a la confluencia de las vidas y las ideas de estos dos hombres. Si las apariencias no son capaces de mostrarnos vínculos totalmente identificables entre sus

pensamientos y acciones, las líneas que marcan, que cruzan la memoria que ahora convocamos al calor de un centenario vienen a delinear un territorio que compartieron y defendieron sin claudicaciones: el de la ética.

Fue sin dudas esa noción, esa herramienta espiritual de la que tanto se carece en el mundo que habitamos hoy, la que cimenta, entre particularidades y diferencias, la memoria común, compartida que estas líneas han querido siluetear para ustedes, para nosotros. La ética que practicaron y compartieron tuvo un sustento grave, terrible: el del sufrimiento. Su contraparte, su complemento es la solidaridad humana, expresada en las situaciones extremas que la guerra, experiencia compartida, imponía sin miramientos ni piedad. De esa humanidad están hechas las palabras que siguen, tomadas de una carta escrita por Pablo de la Torriente Brau el 15 de noviembre de 1936, 34 días antes de caer en Majadahonda:

Cuando regresamos de aquel reconocimiento, más de una hora después, o dos acaso, pudimos ver algo terrible. Sobre la yerba, boca abajo, un miliciano tenía media espalda destrozada; las costillas rotas, un riñón todo en dos, el omóplato partido, la columna dorsal descubierta; el pulmón derecho rajado, macerado. ¡Pobre muchacho!

–Llama a uno que lo recojan –dijo Campesino.

Pero yo vi que, inverosímilmente, aún vivía. Con la respiración, la sangre, como si fuera un manantial de la tierra, fluía y refluía. Le tocamos la cabeza y se quejó débilmente. Se habrá muerto sin duda entre horribles sufrimientos; estuvo más de una hora al sol, descubierto, sangrando, sin que nadie lo viera. No he visto todavía herido más impresionante.

La fuerza de estas memorias convocadas me hace pensar ahora que aquella trágica visión narrada por Pablo se continúa en las líneas que siguen, de la mano de Miguel, en momentos en que “la artillería, la aviación, los tanques enemigos se cebaban en nuestros batallones, sin más armas que fusiles y algún que otro cañón, que nos volvía el alma al cuerpo al oírlo de tarde en tarde”.

“Nos retirábamos, por no decir que huíamos –apunta sinceramente el poeta en su crónica–, dentro del más completo desorden. Las encinas de las lomas de Boadilla temblaban a nuestro paso enloquecido, y algunos troncos se precipitaban degollados bajo las explosiones de las granadas. En medio del fragor de la huida, de los cartuchos y los fusiles que los soldados arrojaban para correr con menos impedimento, me hirió de arriba abajo este grito: ‘¡Me dejáis solo, compañeros!’. Una bala rasgó por el hombro izquierdo mi chaqueta de pana, que conservaré mientras viva, y las explosiones de los morteros me cegaban y me hacían escupir tierra. ‘¡Me dejáis solo, compañeros!’. Se oían muchos ayes, muchos rumores sordos de cuerpos cayendo para siempre, y aquel grito desesperado, amargo: ‘¡Me dejáis solo, compañeros! ¡A mí me falta y me sobra corazón para todo!’. En aquel instante sentí que se me desbordaba el pecho; orienté mis pasos hacia el grito y encontré a un herido que sangraba como si su cuerpo fuera una fuente generosa. «¡Me dejáis solo, compañeros!» Le ceñí mi pañuelo, mis vendas, la mitad de mi ropa. «¡Me dejáis solo, compañeros!» Le abracé para que no se sintiera más solo. Pasaban huyendo ante nosotros, sin vernos, sin querer vernos, hombres espantados. ‘¡Me dejáis solo, compañeros!’ Le eché sobre mis espaldas: el calor de su sangre golpeó mi piel como un martillo doloroso. ‘¡No hay quien te deje solo!’ le grité. Me arrastré con él hasta donde quisieron las pocas fuerzas que me quedaban. Cuando ya no pude más, le recosté en la tierra, me arrodillé a su lado y le repetí muchas veces: ‘¡no hay quien te deje solo, compañero!’. Y ahora, como entonces, me siento en disposición de no dejar solo en sus desgracias a ningún hombre.”

De esa humanidad desbordada en el dolor, de esa ética compartida en las palabras de estos cronistas imprescindibles se ha querido nutrir también nuestra voluntad de recordar con admiración y cariño, como su vida y su obra merecen, el centenario de Miguel Hernández. Lo hemos hecho con las actividades organizadas en La Habana desde hace más de un año: coloquios, publicaciones de libros y de discos, poemas musicalizados, obra teatral *Reino dividido*, de Amado del Pino, dirigida por Carlos Celdrán y su grupo *Argos Teatro* que reúne, como estas palabras que ya terminan, las trayectorias del poeta y del cronista llegado de América para compartir sueños, corajes y sufrimientos.

Al compartir con ustedes estas palabras estoy agradeciendo también, desde la memoria, los fulgores de aquella amistad y la manera generosa con que Miguel llevó a sus letras, a su vida, la imagen y la palabra de su compañero y amigo cubano. Lo hizo incorporando a Pablo como personaje de su obra teatral *Pastor de la muerte*, permitiéndole contar, en la voz de El Cubano, la historia pequeña y enorme de su generosidad internacionalista:

*Yo vengo de Cuba,
de Cuba soy yo:
cubana mi madre,
mi padre español,
y en un barco vine
por ser defensor
del pan que se come
con mucho sudor.
En el Guadarrama,
bajo un resplandor
de fusil sin luna,
oye mi canción.*

Oímos su canción y escuchamos otra: la que el trovador Silvio Rodríguez compuso a partir de la impresionante "Elegía segunda" que Miguel escribió el día de diciembre de 1936 en que Pablo de la Torriente Brau cayó en el frente de Madrid, en Majadahonda, defendiendo los sueños y la ética compartidos por aquel muchacho encontrado en un pelotón de zapadores y devenido, por la calidad y la fuerza de sus letras y por la generosidad y el coraje de su corazón, en este gran poeta de nuestra y también de nuestra época:

*ELEGIA SEGUNDA
(A Pablo de la Torriente, comisario político)*

*"Me quedaré en España, compañero",
me dijiste con gesto enamorado.
Y al fin sin tu edificio tronante de guerrero
en la hierba de España te has quedado.*

*Nadie llora a tu lado:
desde el soldado al duro comandante
todos te ven, te cercan y te atienden
con ojos de granito amenazante,
con cejas incendiadas que todo el cielo encienden.*

*Valentín el volcán, que si llora algún día
será con lágrimas de hierro,
se viste emocionado de alegría
para robustecer el río de tu entierro.*

*Como el yunque que pierde su martillo,
Manuel Moral se calla
colérico y sencillo.*

*Y hay muchos capitanes y muchos comisarios
quitándote pedazos de metralla,
poniéndote trofeos funerarios.*

*Ya no hablarás de vivos y de muertos,
ya disfrutas la muerte del héroe, ya la vida
no te verá en las calles ni en los puertos
pasar como una ráfaga garrida.*

Pablo de la Torriente,

*has quedado en España
y en mi alma caído;
nunca se pondrá el sol sobre tu frente,
heredará tu altura la montaña
y tu valor el toro del bramido.*

*De una forma vestida de preclara
has perdido las plumas y los besos,
con el sol español puesto en la cara
y el de Cuba en los huesos.
Pasad ante el cubano generoso,
hombres de su Brigada,
con el fusil furioso,
las botas iracundas y la mano crispada.*

*Miradlo sonriendo a los terrones
y exigiendo venganza bajo sus dientes mudos
a nuestros más floridos batallones
y a sus varones como rayos rudos.*

*Ante Pablo los días se abstienen ya y no andan.
No temáis que se extinga su sangre sin objeto,
porque este es de los muertos que crecen y se agrandan
aunque el tiempo devaste su gigante esqueleto.*

Víctor Casaus

MIGUEL Y PABLO: HERMANADOS EN LA OBRA Y EN LA VIDA

El poeta y cineasta cubano Víctor Casaus destacó los puntos en común en la vida, la obra y hasta en la muerte del poeta español Miguel Hernández y el periodista cubano-puertorriqueño Pablo de la Torriente Brau, dos hombres que fueron “creadores a través de la palabra, creyentes en los alcances extendidos de la imaginación, practicantes consecuentes en la lucha por la libertad”.

Ellos “recorrieron con pasión y firmeza la aventura de la vida”, aseguró Casaus en su conferencia titulada *Miguel y Pablo: la memoria compartida* y que fue dictada el jueves 6 de mayo en Elche, donde se desarrolla un ciclo organizado por el ayuntamiento de esa ciudad con motivo del centenario del poeta de Orihuela.

Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, se encuentra en España al frente de una delegación de esa institución que ha organizado en varios puntos de la geografía española jornadas de homenaje al poeta, y que ahora participa con la presentación de libros, discos, una obra de teatro y canciones de jóvenes trovadores en la Feria del Libro de Sevilla, dedicada este año al autor de “Nanas de la cebolla”.

Ante unas 200 personas interesadas en conocer más sobre la amistad que unió a Miguel y Pablo en los días difíciles y hermosos de la Guerra Civil Española, Víctor Casaus recordó que ambos fueron participantes activos y cronistas incesantes de aquella epopeya, y que los dos vivieron vidas breves, fulgurantes e intensas. “Memoria compartida que muestra su capacidad de perdurar en este año del centenario del poeta”, enfatizó.

Tras referirse al camino que transitaron hasta incorporarse a la defensa de la república, el conferencista recordó que, tras inicios diferentes, ambos asumieron sus respectivas responsabilidades en la guerra, combinando la expresión a través de la palabra con la participación directa en la acción.

“Miguel y Pablo soñaron y lucharon por un mundo donde imperara la justicia social y se respetara la dignidad plena del ser humano. Por ello practicaron el compromiso a riesgo de sus

propias vidas y pusieron su talento y sus oficios de la palabra al servicio de aquellos valores”, puntualizó Casaus, quien concluyó su exposición recordando la elegía que el poeta de Orihuela dedicara a su amigo cubano, y en la que afirma que *Ante Pablo los días se abstienen ya y no andan./ No temáis que se extinga su sangre sin objeto,/ porque este es de los muertos que crecen y se agrandan / aunque el tiempo devaste su gigante esqueleto.*

En ese ciclo de conferencias, que se desarrollan en el Palacio de los Congresos de Elche, han participado ya Alfonso Guerra y el poeta Luis Antonio de Villena, y continuará con Rosa Regás y Enrique Cerdán Tato. En esa ciudad presentó Joan Manuel Serrat su hermoso disco *Hijo de la luz y de la sombra*, que dio inicio a su gira por España.

DE VILLENA: “LA MUERTE DE MIGUEL HERNÁNDEZ NO DEBERÍA SER HOY NOTICIA”

El escritor lamenta que “todavía no se haya pasado página” y que la memoria histórica continúe abriendo brechas en la vida política y social

Por Ana Torres/ Elche, España

Lejos de basar su discurso en un análisis exhaustivo de la obra poética de Miguel Hernández, el escritor Luis Antonio de Villena lamentó que hasta el día de hoy la muerte del literato, así como la de muchas otras víctimas del franquismo, “continúen siendo un asunto sin resolver” pues “únicamente su obra debería tener proyección presente, y no su muerte”.

Estas fueron sus palabras momentos antes de su intervención en el ciclo de conferencias organizado por el Ayuntamiento de Elche con motivo de la celebración del centenario hernandiano. Bajo el título *Miguel Hernández, todo valor, todo polémica*, De Villena incidió en la “extraordinaria calidad” de sus escritos, pero advirtió que de no ser por su muerte “se habría convertido en uno de los grandes poetas de la generación posterior a la del 36”. A este respecto, añadió que su obra se vio afectada por las “terribles circunstancias” que le acompañaron en sus últimos años de vida, “encerrado en una pocilga”, en referencia a la situación de las prisiones en 1942.

Licenciado en Filología Románica y con numerosos reconocimientos como el Premio *Azorín* de novela, que le concedieron en 1995, De Villena puntualizó que la gran aportación del poeta oriolano fue su protagonismo en la clausura de la etapa clásica de la generación del 27, con unos proyectos estéticos que abrieron un nuevo ciclo en la generación del 36. “Fue un poeta que litigó entre dos generaciones, pero si se analiza su obra final se vislumbra el nacimiento de una poesía post 27”.

Entre sus historias, una acerca del rechazo que sufrió Hernández por parte de compañeros de la talla de Federico García Lorca. “Sucedió la tarde en que culminó *La casa de Bernarda Alba*. Tras realizar una llamada a Vicente Aleixandre para comunicarle que se dirigía a su domicilio a mostrarle su trabajo, se echó atrás al enterarse de que Miguel estaba allí. Concretaron otra cita que nunca llegó, pronto explotó la Guerra Civil”.

La polémica surgida a raíz de la memoria histórica fue el punto clave de sus críticas. “Es necesario que España pase página”, sentenció. El escritor lamentó el ambiente de confrontación política y la “negación del pasado” por parte de algunos responsables políticos. “Todavía arrastramos problemas del siglo XVIII que ni la ilustración, ni el siglo de las luces, ni la República pudieron resolver, y es vergonzoso”. A su juicio, “olvidar los rencores” sería la clave de la evolución, así como la moderación de la iglesia católica, “tremendamente de derechas”. El ciclo de conferencias se desarrollará todos los jueves hasta el próximo 27 de mayo.

FERIA DEL LIBRO DE SEVILLA



CONSOLIDA EL CENTRO PABLO SU PRESENCIA EN LA FERIA DE SEVILLA

Por segundo año consecutivo, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* participó en la Feria del Libro de Sevilla, del 6 al 16 de mayo, mostrando en esta ocasión, además de su habitual labor de rescate de la memoria y a favor de la belleza, el homenaje organizado por el centenario del nacimiento de Miguel Hernández, poeta al que estuvo dedicada la cita en la capital andaluza.

En el 2008, antes incluso de que comenzaran los actos en España, el Centro organizó el Coloquio de la I Jornada Hernandiana en la Habana e inició un camino que tuvo un momento importante en febrero pasado, en la Feria del Libro de La Habana, con el Coloquio de la II Jornada Hernandiana y la presentación de libros y discos, acciones que se trasladaron desde marzo a España y que se incluyeron en la feria sevillana.

Así, el director del Centro, Víctor Casaus, destacó la importancia de que esta labor pudiera ser mostrada en un escenario tan importante como la feria en la capital andaluza y se refirió en especial a la amistad que unió a Miguel Hernández y al periodista cubano-puertorriqueño Pablo de la Torriente Brau, relación que está en el centro de la obra teatral *Reino dividido*, que ha sido presentada en varias ciudades españolas, incluida Sevilla, y que tuvo su última puesta en escena en España el 22 de mayo, en León.

En la hermosa plaza frente al Ayuntamiento, que sirve de escenario a la Feria, y donde en cada esquina se podían escuchar poemas del autor de "Nanas de la cebolla", la institución con sede en La Habana presentó libros reeditados en Cuba por el centenario del poeta: *Poesía*, de Miguel Hernández, y *Sino sangriento y otros poemas*, ambos de la Editorial *Arte y Literatura*, así como *Crónicas de la guerra*, de Miguel Hernández, de la Editorial *José Martí*. También participó en la presentación de la obra de José Luis Ferris, uno de los mayores estudiosos de Miguel Hernández, y en especial de su biografía *Pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, presentada también en la Feria de La Habana editada por *Arte y Literatura*.

En la cita sevillana el Centro *Pablo* dio a conocer, además, los discos *Una canción para Miguel*, conformado por las obras de los trovadores finalistas y ganadores del concurso de igual nombre convocado por la institución y el CD de la colección *Palabra viva* dedicado a Miguel Hernández, y que incluye la única grabación que existe con la voz del poeta.

Integran la delegación del Centro los trovadores Ariel Barreiros y Nelson Valdés, ganadores del segundo lugar del concurso *Una canción para Miguel*, y quienes, además de actuar en la feria, participaron en los conciertos de las jornadas *Salvados por la lírica*, organizadas por la Delegación de Juventud y Deportes del Ayuntamiento, y que les permitió mostrar su arte ante un amplio público sevillano, en su mayoría jóvenes.

Los trovadores cubanos compartieron canciones con el cantautor argentino Martín Rago, radicado en Granada, y quien ha participado en La Habana en el espacio *A guitarra limpia*, que el Centro organiza en su patio el último sábado de cada mes.

Otro momento de la participación del Centro *Pablo* en la Feria del Libro de Sevilla fue la presentación de dos de los últimos títulos de su sello editorial Ediciones *La Memoria*: *La primera piedra*, de Ariel Díaz, y *La luz, bróder, la luz*, que contó con la presencia de su autor, el periodista e investigador Joaquín Borges-Triana, quien destacó cómo los dos textos se complementan y contribuyen al necesario debate que debe existir sobre la nueva trova o, como prefiere decir, la canción cubana contemporánea.

Las intensas jornadas vividas en Sevilla por la delegación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* incluyó, además, un intercambio en el Ayuntamiento con el grupo municipal de Izquierda Unida, en el que participaron los Delegados de Juventud y Deportes, José Manuel García, y Economía y Empleo, Carlos Vázquez.

Asimismo, los visitantes cubanos fueron invitados a asistir al V Congreso del Partido Comunista de Andalucía, en Sevilla capital, así como sostuvieron un intercambio con miembros de la Asociación de Amistad con Cuba *Bartolomé de las Casas*.

No faltó en esta visita a Sevilla un encuentro con los organizadores de la aplicación en la capital andaluza del programa cubano de alfabetización *Yo sí puedo*, además de intercambiar con los niños, en su mayoría hijos de inmigrantes, que conforman *La colmenita sevillana*, un proyecto fruto del intercambio con el grupo teatral infantil de la Isla *La colmenita*, y que constituye un ejemplo de que, como dijera el Héroe Nacional José Martí, los niños son la esperanza del mundo.



PRESENTE LA TROVA CUBANA EN LA FERIA DEL LIBRO DE SEVILLA

En la carpa, uno de los principales espacios de la Feria del Libro de Sevilla, se dieron a conocer el viernes 14 de mayo los libros *La luz, bróder, la luz*, de Joaquín Borges-Triana y *La primera piedra*, de Ariel Díaz, en lo que constituyó la última presentación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en este importante escenario.

La delegada de Participación Ciudadana, Josefa Medrano, participó en dicha presentación, organizada por la Delegación de Juventud y Deportes del Ayuntamiento de la capital andaluza. Yuslemis Escobar, del Centro *Pablo*, calificó *La luz, bróder, la luz* como una obra llena de conocimiento, experiencia y amor a la trova. Es un libro muy especial –puntualizó– que estudia la canción contemporánea cubana desde diferentes ámbitos, incluida, entre otros, la emigración o la presencia femenina.

Como un complemento de su libro, conceptuó Borges-Triana, integrante de la delegación del Centro en la feria, la obra de Ariel Díaz, *La primera piedra*, la que dijo que es una recopilación de textos de los trovadores de los años 90. Un libro en el que no sólo se pueden descubrir interesantes reflexiones, sino que además aporta un análisis sobre la polémica que ha existido en medio de los fenómenos de la industria musical, señaló.

Son libros profundamente polémicos que se hacen más preguntas que respuestas y reflejan el modo de pensar de la sociedad cubana, afirmó Borges-Triana.

La luz, bróder, la luz y *La primera piedra* pertenecen a la colección *A guitarra limpia* de Ediciones *La Memoria*, sello editorial del Centro Pablo.

Y como es habitual en las presentaciones de la institución con sede en La Habana, y más cuando de trova se trata, regalaron sus canciones los trovadores, Ariel Barreiros y Nelson Valdés, interpretando composiciones del disco *Una canción para Miguel*, que incluye las obras finalistas y las ganadoras del concurso de igual nombre convocado por el Centro *Pablo* para rendir homenaje a Miguel Hernández –poeta al que estuvo dedicada esta edición de la Feria del Libro de Sevilla– en el centenario de su nacimiento.



RECIBE GRUPO MUNICIPAL DE IZQUIERDA UNIDA A DELEGACIÓN DEL CENTRO PABLO

El Grupo Municipal de Izquierda Unida mantuvo el 12 de mayo un encuentro con la delegación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, de Cuba, que participó en Sevilla en la Feria del Libro, invitada por la Delegación de Juventud y Deportes del ayuntamiento de la capital andaluza.

Los Delegados de Juventud y Deportes, José Manuel García, y Economía y Empleo, Carlos Vázquez, dieron la bienvenida a la delegación cubana, encabezada por el director del Centro, Víctor Casaus, quien resaltó la riqueza de esta relación recíproca con un trabajo cultural tan intenso en torno a la figura de Miguel Hernández, a quien está dedicado este año la feria.

Así, Casaus destacó las numerosas actividades organizadas desde la Delegación de Juventud en la Feria del Libro, así como las representaciones de la obra teatral *Reino dividido*, de Amado del Pino y a cargo de la Compañía *Argos Teatro*, que versa sobre la relación de Miguel Hernández con el escritor cubano Pablo de la Torriente durante la Guerra Civil Española. La pieza se presentó en Sevilla el 13 y el 14 en los Centros Cívicos Bellavista y Torre del Agua respectivamente, tras haber recorrido varias ciudades españolas. Su última actuación en España fue el día 22 de mayo, en la ciudad de León.

José Manuel García, por su parte, agradeció la presencia en Sevilla del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Bau* y se refirió al “magnífico trabajo que realiza en la difusión de la obra, la vida, y el compromiso social y político del poeta del pueblo, al que conocéis casi mejor en Cuba que en España”.

En tanto, el Delegado de Economía y Empleo, Carlos Vázquez, señaló que “era fundamental contar con este trabajo en torno a la figura de Miguel Hernández y de Pablo de la Torriente, que simbolizan también la unión de ambos pueblos y enriquecen la conmemoración de este Centenario”.

El Centro *Pablo*, que desde el 2008 comenzó a organizar en Cuba el homenaje por el centenario del poeta de Orihuela, lleva durante dos meses por diferentes puntos de la geografía española esas acciones culturales, que incluyen, además de la obra teatral, la presentación de libros, discos, conciertos y conferencias sobre la vida y la obra de Miguel Hernández y su amistad con Pablo de la Torriente Brau.

MUESTRAN EN SEVILLA LIBRO SOBRE PROGRAMA CUBANO DE ALFABETIZACIÓN

En la Feria del Libro de Sevilla, que se desarrolla del 6 al 16 de mayo, fue presentado el libro *Yo sí puedo. Rumbo hacia un mundo libre de analfabetismo*, donde se muestran los éxitos alcanzados en la capital andaluza en la aplicación del programa cubano, que ya ha sacado de la ignorancia a 400 sevillanos.

En una gran ciudad de la Europa culta y desarrollada 35 mil personas no sabían ni leer ni escribir. Desde marzo del 2009 comenzó a aplicarse el programa cubano, adecuado a las características sevillanas, con facilitadores locales y con el asesoramiento de especialistas de la Mayor de las Antillas.

El empeño es obra de muchos, pero contó, desde un inicio, con la inteligencia y el corazón de Ismael Sánchez Castillo, autor del libro y quien, como dijera el Primer Teniente de Alcalde de Sevilla, Antonio Rodrigo Torrijos, “es un joven con una especial sensibilidad hacia los colectivos desfavorecidos”.

Torrijos añadió que en estos momentos 178 alumnos reciben clases en 28 puntos de alfabetización y precisó que unas 150 entidades han colaborado con el programa, desde su comienzo. “Este método cubano –enfaticó– ha permitido la reinserción de esas personas en el sistema educativo, la incorporación a la vida social y económica, la participación plena en la vida pública, la mejora del nivel cultural. Cada uno de ellos es ya más consciente de su dignidad personal y más capaz de comprender su entorno social y por ello nos congratulamos.

Espero que este programa pueda seguir ejerciendo su influencia positiva en nuestra ciudad”.

En tanto, la especialista cubana Yamina Hierrezuelo, quien se encuentra desde un inicio asesorando la aplicación del programa en Sevilla, destacó la constancia y dedicación de Ismael en la puesta en práctica del *Yo sí puedo*, al tiempo que elogió la idea de escribir un libro, el cual cuenta con la introducción de la pedagoga cubana Doctora Leonela I. Relys Díaz, autora de este método de alfabetización que ya se ha aplicado con éxito en numerosos países, incluidos Ecuador, Nicaragua, Venezuela, Angola y Nueva Zelanda, y que ha sido distinguido en varias ocasiones por la UNESCO.

El autor de *Yo sí puedo. Rumbo hacia un mundo libre de analfabetismo* destacó, por su parte, que el noble propósito de la eliminación del analfabetismo es una batalla que hay que continuar librando mientras en el mundo sigan existiendo más de 775 millones de personas que no saben leer y escribir.

Señaló que frente a la magnitud del problema, Cuba, una pequeña isla del Caribe, bloqueada económica, comercial y financieramente, y constantemente asediada por los países capitalistas y por sus medios de desinformación, ha puesto a disposición un programa que sólo tiene el objetivo de acabar con la lacra del analfabetismo, sin pedir patentes, ni derechos de autor, simplemente mostrando, una vez, su vocación solidaria para con los más desfavorecidos. Precisó que el libro *Yo sí puedo. Rumbo hacia un mundo libre de analfabetismo* no tiene más pretensión que contribuir a la difusión del programa cubano de alfabetización que le da nombre. “La comprensión de la urgencia que la solución de esta situación requiere, acompañada por una solidaria y desinteresada vocación de servicio y por nuestras experiencias educativas, son las premisas fundamentales que nos impulsan a seguir trabajando, le pese a quien le pese”, enfatizó, en referencia a las críticas al programa formuladas por parte de cierta derecha trasnochada.

A GUITARRA LIMPIA



TRES PA' TRES EN EL CENTRO PABLO

Por Isis María Allen

Un trío ocasional de voz, guitarra y tres llegará el próximo sábado 29 al patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en el espacio *A guitarra limpia*, con un concierto titulado *Tres pa' tres*.

Lo singular de esta ocasión será que cada uno de sus integrantes podrá indistintamente ejecutar los instrumentos citados y a la vez cantar, pues dominan el canto la guitarra y el tres. Se trata de Enid Rosales, Vicente Alejandro Trigo y Yibrán Rivero, jóvenes nacidos en la década del ochenta del pasado siglo que cuentan con una activa trayectoria en el quehacer cultural.

Profesora de tres en el Instituto Superior de Arte, ISA, e integrante de un dúo con el trovador Erick Sánchez, Enid Rosales cuenta con varios reconocimientos que hablan de su calidad como instrumentista. En junio de 2005 obtuvo mención en la especialidad de tres en el Concurso *Musicalia*, mientras que en 2006 se alzó con el segundo premio en ese mismo certamen que auspicia el Instituto Superior de Arte.

Graduada en 2007 con Título de Oro de Licenciatura en música, tuvo en su vida estudiantil una activa participación como cantante del grupo vocal *Batanga sonoc*, dirigido por Silvia Acea, así como tresera en *Habana flamenca*, colectividad a cargo del percusionista Jorge Pérez y

con la que participó en varios de los prestigiosos festivales *La Huella de España*.

Destacada por su dominio del laúd, el tres e instrumentos afines, ha compartido escenarios con reconocidas figuras de la música cubana como Efraín Amador, Liuba María Hevia, Rita del Prado, el *Dúo Karma* y Doris Oropesa, entre otros. También ha colaborado en producciones discográficas como el CD *Puertas*, de Liuba María y *En guarandinga por toda Cuba*, de Rita del Prado y el *Dúo Karma*.

Por su parte, Yibrán Rivero, que junto a Vicente Alejandro Trigo forma el dúo *D´Corasón*, llegará también al Centro *Pablo* para brindar música y canción.

Oriundo del municipio Guanajay en la provincia de La Habana, Rivero cursa actualmente sus estudios de guitarra en el ISA. Ha colaborado como guitarrista y tresero con conocidas figuras de la música cubana entre los se incluyen *Buena Fe*, *Aceituna sin hueso*, Frank Delgado y Ray Fernández, por sólo citar algunos.

Vicente Alejandro Trigo, el otro integrante del dúo *D´Corasón*, es también estudiante del ISA con una trayectoria que incluye la obtención en 2006 del Primer Premio en la categoría de nivel medio en el Concurso *Musicalía* en la especialidad de tres.

Para el concierto del próximo sábado 29 ellos han invitado al bajista Fernando Torres y al percusionista Reynier Rivero. La obra plástica que, como es habitual, acompaña los conciertos de *A guitarra limpia*, es de la autoría de María Dolores Molinet.



LO BELLO Y LO HUMANO

Por Isis María Allen

Enaltecedor fue el homenaje que el sábado último, en *A guitarra limpia*, ofreció el dúo de Janet y Quincoso a Miguel Hernández y José Lezama Lima en el año de sus centenarios. Con el concierto *Cuba y la noche* el dueto nos dio muestras de un buen convertir poesía en canto, y al interpretar el canto ser estímulo hacia la búsqueda de más autores y más poesía para la vida y para la canción.

Muy convincentes fueron las interpretaciones en conjunto, pero sin dudas las posibilidades vocalísticas de Yanet hicieron vibrar hasta las hojas de las yagrumas que identifican el patio del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Con este concierto el Centro concluía, con broche de oro, el ciclo de presentaciones de los ganadores del concurso *Del verso a la canción* y a la vez permitía el conocimiento y disfrute del proyecto de los nombrados trovadores que ahora cuentan con un nuevo disco. El CD incluye cerca de una decena de poemas musicalizados de reconocidos autores cubanos, así como dos canciones de Quicoso, una dedicada a los colombianos que acogieron al dúo en una visita a ese país sudamericano, y otra a la ciudad cubana de Caibarien, de donde son oriundos.

Unidos en la vida personal y en el arte Janet Lugones y Eduardo Quincoso nos convocaron el último sábado de abril a ir tras el verso de José Martí, Nicolás Guillén, José Lezama Lima, Dulce María Loinaz, Mirtha Aguirre, Samuel Feijoo y Luis Rogelio Noguerras, todos incluidos en la placa de título *Cuba y la noche*.

Intenso es el quehacer de estos trovadores en la musicalización de poemas de reconocidos autores hispanoamericanos, pues suman casi 130 las obras que ya han sido trabajadas por ellos y convertidas en canción. Así nos lo comentaba Yanet al término del concierto, al que fueron invitados sus coterráneos Roni Portales y Yoandra Parrado, quienes tienen una peña

mensual en Caibarién que comenzarán a compartir con Janet y Quincoso, lo que hará más sistemáticas sus presentaciones, pues hasta ahora el proceso creativo ha superado en intensidad a la actuación en público.

Reconfortante fue el disfrute del arte y también el diálogo con estos cantautores, profundamente defensores de la espiritualidad, que nada tienen que ver con lentejuelas, frivolidades, ni presentación de un mundo que no es el real. Actor, creador en la plástica y músico, Quincoso, es casi también un coleccionista de libros de donde se nutre y alimenta su arte, que desde finales del pasado siglo comenzó a inclinarse hacia la musicalización de poemas. Así surgió *Versos del alma*, una compilación de versos sencillos de José Martí, luego llegaron Federico García Lorca y más tarde Miguel Hernández.

En el hoy y de caras al futuro Janet y Quincoso llevan sobre sí el sueño de más proyectos que tiempo para, de momento, poderlos realizar. No obstante ya está la compilación *Llama al viento* de autores colombianos, a la que se le aproxima otra del siglo de oro español, por sólo citar los más inmediatos. En estos jóvenes trovadores está la convicción de que la poseía se hizo para ser cantada y que es esta una manera franca y abierta de llegar a las personas.

A esa entrega transparente y llana también quiso hacer referencia Quincoso con su cuadro de mujer desnuda que estuvo de fondo en el escenario de la presentación en el Centro *Pablo*. Hay que entregarse a los demás y darse tal cual se es, pues como me dijera un amigo -precisó- si el hombre llega a tomar conciencia de lo que es se abrasarían unos a otros y nunca perderían los afectos ganados.

Pensando en estas ideas partí de Muralla 63 el último sábado del mes de abril en el que nuevamente vi enaltecer en *A guitarra limpia*, entre melodías y cantos, las bellas aristas que lleva el ser humano dentro de sí. Gracias Janet y Quincoso por recordárnoslo.

PASEA SU ACTUALIDAD POR ESPAÑA LA TROVA CUBANA

Los jóvenes cantautores cubanos Ariel Barreiros y Nelson Valdés, y el escritor, periodista y crítico Joaquín Borges-Triana, llegaron a España de la mano del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* con la responsabilidad, bien cumplida, de difundir el quehacer actual de la trova de la Isla.

Comenzaron su "misión" el 6 de mayo en la Feria del Libro de Sevilla, donde además se presentó el último libro de Joaquín *La luz, bróder, la luz*, de Ediciones *La Memoria*, sello del Centro. Los trovadores, ganadores del segundo premio en el concurso *Una canción para Miguel* que dio lugar a un CD de igual nombre presentado en la capital andaluza, actuaron en las presentaciones del Centro así como en las jornadas de conciertos *Salvados por la lírica*, organizadas por la Delegación de Juventud y Deportes del ayuntamiento.

Luego de la estancia sevillana, que se extendió hasta el 16 de mayo, Ariel Barreiros y Nelson Valdés viajaron a Madrid, donde los días 21 y 22 de mayo se presentaron en *Yemayá*, lugar de encuentro e intercambio entre artistas de la Isla. En ese mismo lugar, un día antes, participaron en el homenaje que se le brindó a la música cubana invidente Danays Bautista, quien sufrió un accidente en el metro de Madrid que provocó la amputación de uno de sus brazos. Danays, guitarrista, cantante y compositora, iba a ofrecer el 20 un concierto en *Yemayá*, y los organizadores decidieron no suspenderlo para, con lo recaudado, poder llevar a Madrid a la madre de la joven.

Los trovadores terminan su recorrido por España con una presentación en Barcelona, el 28, y varios conciertos nuevamente en Sevilla, del 30 de mayo al 3 de junio.

Borges-Triana, por su parte, ofrece hasta el 30 de mayo varias conferencias en Granada, Barcelona y Madrid, con el centro puesto en la canción cubana contemporánea y las dificultades que ésta aún enfrenta en su promoción y desarrollo en la Isla.

VEN Y MIRA

PÁGINAS SOBRE TROVA CUBANA

Un acercamiento al libro *La primera piedra*, de Ariel Díaz

Por Fernando Rodríguez Sosa

Guardar la memoria de estos tiempos para los tiempos por venir, es una urgencia impostergable de la vida cotidiana actual. Solo así será posible, en el futuro, estudiar, comparar, reflexionar, sobre acontecimientos y personajes que marcaron pautas y contribuyeron a escribir la historia. He ahí uno de los méritos de un reciente libro, que se propone –y logra– atesorar, conservar, salvar, el más contemporáneo devenir de la joven trova cubana.

Se trata de *La primera piedra* (Ediciones *La Memoria*, Colección *A guitarra limpia*, 160 pp), de Ariel Díaz. Un volumen que reúne un conjunto de textos, escritos a lo largo de casi una década, entre 1999 y el 2008. Materiales tan diversos como comentarios para la prensa digital y notas de presentación de discos y conciertos, relacionados todos con el fenómeno de la reciente trova cubana.

El propio Ariel Díaz argumenta así sus propósitos con este libro:

En esta compilación usted podrá leer (...) artículos, notas para catálogos de conciertos, reflexiones y verdaderos ataques a la pseudo cultura que nos anda rondando y arrebatando, muchas veces solapada, nuestros espacios de expresión. Unas francamente condicionadas por la pasión del momento, otras más objetivas; pero, todas desde una posición regeneradora.

(...)

Espero que sirvan estas letras para alentar a otros, para dejar una pequeña huella de lo que ha sido la trova cubana más contemporánea en estos tiempos de tontería universal, de poderes económicos y vacío espiritual. Son letras profundamente revolucionarias porque son el espejo de mis alrededores, donde se trabaja, se crea y se lucha por un mundo mejor o, bajándonos de esta acostumbrada grandilocuencia endémica, por una calle mejor.

Son tres las secciones en que el autor ha estructurado *La primera piedra*. La primera, titulada *Semblanzas*, incluye acercamientos a varios trovadores, compañeros de generación del propio Ariel Díaz, también cantautor. Así, en estos breves retratos, dedicados, entre otros, a Samuel Águila, Silvio Alejandro, Inti Santana y Fernando Bécquer, se entremezclan, con ajustada precisión, anécdotas y comentarios.

A la encomiable labor de promoción de la trova que lleva a cabo el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, fundado y dirigido por Víctor Casaus, está dedicado *Epicentro*, capítulo en el que se recopilan reseñas de conciertos del espacio *A guitarra limpia* y notas que acompañan algunos de los discos preparados por la institución. “Estas son palabras –escribe Ariel Díaz– que me fueron saliendo a la espera de una canción a la altura de este terremoto de amor”.

Artículos, intervenciones, evocaciones, conforman *Aunque no esté de moda*, última parte del volumen, en la que, desde la razón y la pasión, con más entrega y ahínco, se argumenta, se comenta, se cuestiona. Son textos que traspasan el mundo de la trova, para incursionar en otras problemáticas del universo cultural que también exigen estudio, meditación, reflexión.

Considerado uno de los más representativos cantautores de la actual trova cubana, Ariel Díaz (La Habana, 1974) se ha presentado en más de una decena de países y ha grabado con figuras como Silvio Rodríguez, Noel Nicola, Vicente Feliú y Teresita Fernández. Su obra ha sido incluida en *Antología IV de la Nueva Trova, Cuerda Joven, Estoy en casa, Frío, Te doy una canción, Ven a mi Cuba y Colores*.

Al presentar *La primera piedra*, el periodista e investigador Joaquín Borges-Triana comenta:

Los escritos de Ariel Díaz aquí compilados poseen el mérito de no ser palabras perecederas o únicamente fruto de la fugaz actualidad. Así, nos encontramos con ideas que, pese a haber sido expuestas en algunos casos

hace ya cierto tiempo, mantienen total vigencia y no han agonizado o pasado a convertirse en ceniza irremediable.

Como libro, La primera piedra refleja buena parte de las preocupaciones ideológicas de su autor, quien –hasta hace relativamente poco tiempo– en su condición de trovador se había caracterizado por una proyección en extremo lírica, con mucha ternura en su decir y una muy fuerte presencia de un lenguaje vinculado a lo mejor de la poesía hispanoamericana.

La primera piedra no propone una lectura complaciente. Es un libro inquietante, incitante. Un volumen en que Ariel Díaz invita a pensar, a cuestionar, a argumentar. Una obra interesante, amena, inteligente, que se convierte en testimonio vivo de una época y de quienes hacen posible sus realidades y quimeras. Valiosas páginas que, desde hoy, salvaguardan, para mañana, la más nueva trova de la Isla.



FOTOS AL VIENTO

Por Alain Gutiérrez

¡Fotos, fotos gratis! Señora, señor, he aquí la demostración de que la fotografía no necesita grandes formatos e impresiones costosas para llegar a todos. Venga, que son gratis. ¿Cuál le gusta?

Así pregonaba uno de los actores del grupo de teatro callejero *Gigantoría*, la tarde del sábado 24 de abril cuando otra vez el Festival de fotografía de pequeño formato, 5x7, era noticia en los predios culturales.

Casi 200 retratos hechos por los 37 seleccionados del concurso, resultado de un casi taller, se colgaron en una improvisada tendedera que entre zanquero y zanquero caminó un trecho de la Habana Vieja.

La Tendedera 5x7, así se llamó este expo suigéneris, extensión del evento que se inauguró este mismo mes, donde fotografía, música y teatro se mezclaron para ofrecer al público un espectáculo atractivo y distinto. Mucha gente se reunió para ver y llevarse esos retratos que otros hicieron. Muchos tomaban en sus manos el rostro de un desconocido o desconocida que dejaba de ser sujeto para ser objeto de arte.

Aquella pequeñas fotos colgadas llamaban mucho la atención. ¿Qué era aquello? ¿Qué manera de exponer era esa donde el agasajo era un disfraz y la música, en vivo, te invitaba en conga a seguir a esa galería móvil e inquieta?

Es que el deseo de sacar la galería a la calle ha quedado demostrado y justificado a través de esta bulliciosa y andarina muestra. No deberían estar lejos los días en que alguna plaza o calle habanera exhiba paneles donde colocar fotografías para llevar los guiños de los cíclopes de cristal a la mayor cantidad de gente. Los días de convertir a la fotografía en protagonista de muchas añoranzas.

Hoy, cuando los medios digitales ya casi no tienen barreras, donde tomar imagen es algo cotidiano y a veces banal, urge colocar a los fotógrafos en su debido lugar, educando al público con buenas imágenes. Si fácil es apretar un obturador de cámara o celular, entonces difícil será la tarea de mostrar qué está bien y qué no. Llevar las fotos a la calle constituye un acto de educación, de instrucción a los que vienen y a los que están en el camino de la fotografía. Mostrar a la mayor cantidad de público fotografías bien hechas, trabajos bien pensados, enseña que fotógrafo no es cualquiera, sino quién vive la profesión y le nace el talento.

Ojalá y sirva esta *Tendedera* para sacar al sol los muchos sueños de fotógrafos y para hacer soñar con ser cómo ellos a muchos de los niños que esa tarde levantaron sus bracitos para pedir un retrato.

Ya dimos otro paso en el camino. Repito lo mismo que escribí ante: la saga continúa.

AL RESCATE DE LA MEMORIA

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con sede en La Habana y que tiene entre sus objetivos esenciales el rescate de las raíces y las tradiciones que conforman y reafirman a una nación, participó en Salamanca, España, en el Segundo Encuentro Internacional de Centros de Memoria Histórica, realizado el 25 y 26 de abril.

La institución estuvo representada por su director, Víctor Casaus, quien destacó la importancia de la memoria como hecho cultural vivo, y recordó que el Centro no solo rescata la memoria, sino que la construye, llevando adelante programas culturales de los que se conservan registros en sonido, fotos y videos.

Al presentar a Casaus, el subdirector de Archivos generales del ministerio español de cultura, Severiano Hernández Vicente, se refirió a la importancia de la labor que realiza el Centro *Pablo* y cómo ese trabajo se ha ido ampliando y complementándose con acciones similares en otras partes del mundo, incluida por supuesto España.

El director del Centro, por su parte, enumeró, entre lo ya hecho, la creación del fondo documental sobre el periodista cubano-puertorriqueño Pablo de la Torriente Brau, quien murió en España defendiendo a la República, así como otros fondos acerca de la generación de Pablo, decisiva en la historia de Cuba; sobre combatientes internacionales cubanos, que incluye entrevistas a una treintena de ellos que vivían a principios de la actual década; y sobre personalidades artísticas relacionadas con España y la guerra.

En esa labor de rescate se inserta el sello Ediciones *La Memoria*, con la publicación de títulos que salvan la tradición oral y que se nutre, entre otras fuentes, de los premios de igual nombre, los cuales se conceden a los proyectos que mejor se insertan en este propósito. Casaus agradeció el poder participar en este encuentro y recordó que en la primera edición, realizada hace dos años, participó el poeta argentino Juan Gelman, quien aseguró en su ponencia que el imperativo moral de la memoria colectiva tiene hoy más urgencia que nunca. Sirva de ejemplo –destacó Casaus– la situación actual en España, donde se acrecienta la necesidad de saldar la deuda con la memoria y con las gentes que sufrieron las consecuencias nefastas de la dictadura franquista.

Estos encuentros surgieron luego de que en el 2007 el gobierno español aprobara la creación del Centro Documental de la Memoria Histórica, con el objetivo de recoger, recuperar y albergar materiales de archivo en todos los formatos existentes para el período comprendido entre las fechas 1936 y 1978.

Este Centro da servicio no sólo a aquellos que sufrieron represión durante el régimen de Francisco Franco, sino a todo el público en general y, mediante la organización de un variado programa de actividades educativas y museográficas, aspira a convertirse en un punto de referencia acerca de la historia reciente de España.

La participación del Centro *Pablo* en estas acciones se corresponde, además, la vocación de intercambio y participación que anima su labor desde su fundación. En el caso de España, y de Salamanca en particular, esos intercambios han incluido la colocación en línea en Gredos, el repositorio institucional de la Universidad de Salamanca, de una importante cantidad de documentos digitales producidos por el Centro Pablo: volúmenes sonoros de la Colección Palabra viva, libros de la colección *Palabras de Pablo* de Ediciones *La Memoria*, cuadernos *Memoria* y el boletín electrónico de la institución.

Esta presentación de Casaus en el Segundo Encuentro Internacional de Centros de la Memoria Histórica que se ha celebrado en Salamanca coincide con la labor que desarrolla la institución habanera en estos momentos en tierras españolas, donde realiza varias acciones culturales en homenaje al centenario de Miguel Hernández, y que incluyen la difusión de libros de y sobre el poeta editados en la Isla y dos cds: uno de la colección *Palabra viva* con la única grabación que existe de la voz de Miguel Hernández, y otro con los finalistas y ganadores del concurso *Una canción para Miguel*, convocado por el Centro, además de la presentación de la obra teatral *Reino dividido*, que recrea la amistad y las vidas de Pablo de la Torriente Brau y del poeta de Orihuela.

SALA MAJADAHONDA

DESDE EL ARTE Y POR LOS DERECHOS DEL NIÑO

(Palabras del catálogo)

Si hay una imagen global en pleno siglo XXI capaz de impactarnos es aquella que nos visualiza a la Tierra hoy: pudiéramos ver, por ejemplo, los avances de la humanidad tras dos milenios de civilización, el desarrollo de nuevas tecnologías digitales desde la pasada centuria, el descubrimiento del genoma humano, la invención de telescopios como el Hubble que capta la luz proveniente de galaxias distantes a doce mil millones de años luz, entre otros tantos progresos. Mas es en este mismo mundo de plenos adelantos “globales”, donde divisamos —si los medios y los gobiernos lo permitiesen—, a más 300 millones de niños obligados a trabajar debido a la pobreza de sus familias y lugar de origen, la mayor parte de ellos en zonas de Asia y África. Sus deberes no son, por cierto, “humanos”: ellos son empleados como “siervos” (por ejemplo, al menos diez millones trabajan así en regiones de Brasil, Marruecos, Indonesia y otros países), usados como “esclavos” para actos de prostitución o “empleados” en actividades ilícitas. Muchos de ellos ni tan siquiera “existen”, pues no han sido registrados cuando vieron la luz por vez primera (y es el caso de muchos de ellos en áreas como el Caribe).

Los niños explotados de este mundo, el mismo que avanza aceleradamente en ciencia, tecnología, arte, literatura, cultura, son fáciles de “usar”, no tienen medios para defenderse y, por supuesto, viven en el terror y la miseria. Finalmente, las estadísticas nos hablan de 300 mil niños y niñas que han sido y son reclutados en y para conflictos armados.

Afortunadamente en esta misma mirada planetaria, pudiera verse a una Isla, Cuba, desde donde se defienden desde hace más de medio siglo los derechos de todos los niños del mundo, no solo desde la realidad de sus leyes, códigos, etc, sino desde la práctica vital de un sistema social que vela por su crecimiento saludable, pleno de igualdades y su desarrollo feliz, pese a ser una nación bloqueada, durante media centuria, por el más poderoso país de este mismo mundo que antes describíamos en su paradoja real.

Hoy, cuando celebramos el Día Mundial del Niño, la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* expone el resultado selectivo y final de una convocatoria cual llamado en este 2010 a todos los diseñadores y artistas para que concursen con sus carteles, en esta ocasión, *Por los derechos de la infancia*, una convocatoria que se ha realizado con el apoyo de la Alianza Internacional *Save the Children*.

El diseño gráfico cubano ha hallado en el Centro *Pablo* un espacio expositivo y teórico sobre esta expresión de las artes en Cuba, y la ha privilegiado. Ahora la institución se convierte en diana del acontecer cultural con esta selección de 20 carteles finalistas, obras creadas por 17 creadores gráficos.

El jurado, ciertamente, ha sido selectivo, pues participaron mayor cantidad de artistas, o sea, 96 diseñadores con más de un centenar de diseños. Para su evaluación tomó en cuenta la impecabilidad de la tipografía, su estética y funcionalidad, así como también la calidad compositiva de los envíos.

Fue así cómo Idania del Río, Yordanis Beltrán y Pablo Montes de Oca obtuvieron en ese mismo orden los tres primeros premios. La edición del cartel de la primera artista y la muestra

se conformarán como una promoción de los derechos de la infancia insertos en la Convención sobre los Derechos del Niño.

Resalta, en los carteles premiados, así como en las menciones de Lexia Martínez, Ricardo Garcés y Arián García, el empleo de un vocabulario plástico condensado y la búsqueda de la expresión de la ingenuidad para comunicar la temática.

Todo concurso es, amén de su certeza competitiva, una posibilidad para apreciar la evolución de lenguajes visuales y valorar los caminos que surcan nuestro diseño gráfico.

Finalmente, y no por ello menos importante, esta exposición, además de convertirse en poesía visual sobre un tema de prioridad para el hombre contemporáneo, se torna invitación para ejercer la sensibilidad y la fantasía con fines humanitarios.

“Para los niños trabajamos, porque los niños son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo” escribió nuestro Apóstol, hace más de un siglo. Y en correspondencia con ese pensamiento martiano, hoy estos carteles emergen, en el Centro *Pablo*, desde el arte, para defender el bienestar presente y futuro de la infancia.

Carina Pino Santos

POESÍA NECESARIA

HIJO DE LA LUZ Y DE LA SOMBRA

Eres la noche, esposa: la noche en el instante mayor de su potencia lunar y femenina.
Eres la medianoche: la sombra culminante donde culmina el sueño, donde el amor culmina.

Forjado por el día, mi corazón que quema lleva su gran pisada del sol adonde quieres, con un sólido impulso, con una luz suprema, cumbre de las montañas y los atardeceres.

Daré sobre tu cuerpo cuando la noche arroje su avaricioso anhelo de imán y poderío.
Un astral sentimiento febril me sobrecoge, incendia mi osamenta con un escalofrío.

El aire de la noche desordena tus pechos, y desordena y vuelca los cuerpos con su choque.
Como una tempestad de enloquecidos lechos, eclipsa las parejas, las hace un solo bloque.

La noche se ha encendido como una sorda hoguera de llamas minerales y oscuras embestidas.
Y alrededor la sombra late como si fuera las almas de los pozos y el vino difundidas.

Ya la sombra es el nido cerrado, incandescente, la visible ceguera puesta sobre quien ama; ya provoca el abrazo cerrado, ciegamente, ya recoge en sus cuevas cuanto la luz derrama.

La sombra pide, exige seres que se entrelacen, besos que la constelen de relámpagos largos, bocas embravecidas, batidas, que atenacen, arrullos que hagan música de sus mudos letargos.

Pide que nos echemos tú y yo sobre la manta,
tú y yo sobre la luna, tú y yo sobre la vida.
Pide que tú y yo ardamos fundiendo en la garganta,
con todo el firmamento, la tierra estremecida.

El hijo está en la sombra que acumula luceros,
amor, tuétano, luna, claras oscuridades.
Brotó de sus perezas y de sus agujeros,
y de sus solitarias y apagadas ciudades.

El hijo está en la sombra: de la sombra ha surgido,
y a su origen infunden los astros una siembra,
un zumo lácteo, un flujo de cálido latido,
que ha de obligar sus huesos al sueño y a la hembra.

Moviendo está la sombra sus fuerzas siderales,
tendiendo está la sombra su constelada umbría,
volcando las parejas y haciéndolas nupciales.
Tú eres la noche, esposa. Yo soy el mediodía.

II

(Hijo de la luz)

Tú eres el alba, esposa: la principal penumbra,
recibes entornadas las horas de tu frente.
Decidido al fulgor, pero entornado, alumbra
tu cuerpo. Tus entrañas forjan el sol naciente.

Centro de claridades, la gran hora te espera
en el umbral de un fuego que al fuego mismo abrasa:
te espero yo, inclinado como el trigo a la era,
colocando en el centro de la luz nuestra casa.

La noche desprendida de los pozos oscuros,
se sumerge en los pozos donde ha echado raíces.
Y tú te abres al parto luminoso, entre muros
que se rasgan contigo como pétreas matrices.

La gran hora del parto, la más rotunda hora:
estallan los relojes sintiendo tu alarido,
se abren todas las puertas del mundo, de la aurora,
y el sol nace en tu vientre, donde encontró su nido.

El hijo fue primero sombra y ropa cosida
por tu corazón hondo desde tus hondas manos.
Con sombras y con ropas anticipó su vida,
con sombras y con ropas de gérmenes humanos.

Las sombras y las ropas sin población, desiertas,
se han poblado de un niño sonoro, un movimiento,
que en nuestra casa pone de par en par las puertas,
Y ocupa en ella a gritos el luminoso asiento.

¡Ay, la vida: qué hermoso penar tan moribundo!
Sombras y ropas trajó la del hijo que nombras.
Sombras y ropas llevan los hombres por el mundo.
Y todos dejan siempre sombras: ropas y sombras.

Hijo del alba eres, hijo del mediodía.
Y ha de quedar de ti luces en todo impuestas,
mientras tu madre y yo vamos a la agonía,
dormidos y despiertos con el amor a cuestras.

Hablo, y el corazón me sale en el aliento.
Si no hablara lo mucho que quiero me ahogaría.
Con espliego y resinas perfume tu aposento.
Tú eres el alba, esposa. Yo soy el mediodía.

III

(Hijo de la luz y la sombra)

Tejidos en el alba, grabados, dos panales
no pueden detener la miel en los pezones.
Tus pechos en el alba: maternos manantiales,
luchan y se atropellan con blancas efusiones.

Se han desbordado, esposa, lunarmente tus venas,
hasta inundar la casa que tu sabor rezuma.
Y es como si brotaras de un pueblo de colmenas,
tú toda una colmena de leche con espuma.

Es como si tu sangre fuera dulzura toda,
laboriosas abejas filtradas por tus poros.
Oigo un clamor de leche, de inundación, de boda
junto a ti, recorrida por caudales sonoros.

Caudalosa mujer: en tu vientre me entierro.
Tu caudaloso vientre será mi sepultura.
Si quemaran mis huesos con la llama del hierro,
verían que grabada llevo allí tu figura.

Para siempre fundidos en el hijo quedamos:
fundidos como anhelan nuestras ansias voraces:
en un ramo de tiempo, de sangre, los dos ramos,
en un haz de caricias, de pelo, los dos haces.

Los muertos, con un fuego congelado que abrasa,
laten junto a los vivos de una manera terca.
Viene a ocupar el hijo los campos y la casa
que tú y yo abandonamos quedándonos muy cerca.

Haremos de este hijo generador sustento,
y hará de nuestra carne materia decisiva
donde asienten su alma, las manos y el aliento,
las hélices circulen, la agricultura viva.

Él hará que esta vida no caiga derribada,
pedazo desprendido de nuestros dos pedazos,
que de nuestras dos bocas hará una sola espada
y dos brazos eternos de nuestros cuatro brazos.

No te quiero en ti sola: te quiero en tu ascendencia
y en cuanto de tu vientre descenderá mañana.
Porque la especie humana me han dado por herencia,
la familia del hijo será la especie humana.

Con el amor a cuestas, dormidos y despiertos,
seguiremos besándonos en el hijo profundo.
Besándonos tú y yo se besan nuestros muertos,
se besan los primeros pobladores del mundo.

Miguel Hernández

ALREDEDOR DEL CENTRO



RITA DEL PRADO SEGUIRÁ EN GUARANDINGA MIENTRAS LA HAGA FELIZ

Por Vivian Núñez

La trovadora Rita del Prado y el dúo *Karma* acaban de obtener el Gran Premio en *CUBADISCO 2010* con su CD *En guarandinga por toda Cuba*, una obra que, aunque dirigida a los niños, llega con la misma fuerza a quienes ya no lo somos tanto, en virtud de su autenticidad y su riqueza.

A los tres los escuché por primera vez en un concierto de *A guitarra limpia*, en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, cuando presencié una singular controversia entre murciélagos y me reí de las ocurrencias de los personajes interpretados por Rita y Fito (integrante junto a Xochitl del dúo *Karma*). Luego coincidimos en la lejana-cercana Sevilla, donde nadie había escuchado nunca la palabra guarandinga y estaban lejos de imaginar que se trataba de un “invento” cubano para enfrentar en el interior de la Isla los problemas de transporte. Allí no importó mucho que las letras no se entendieran bien: prevaleció el ritmo del son, del sucu sucu, del mambo y del cha cha chá, que propiciaron, más que el acercamiento, una identificación natural. Los volví aplaudir más recientemente en una no muy organizada *Noche de los libros*, en un concierto casi a oscuras y sin niños, donde los adultos allí presentes se subieron a la guarandinga sin prejuicios y estaban dispuestos hasta ir en catamarán a la Isla de la Juventud.

Hoy conversamos “electrónicamente” con Rita sobre este premio y sobre otras cosas que la hacen tremendamente feliz.

¿Qué representa este Gran Premio para ustedes?

“Como se ha estado divulgando en estos días, nuestro CD *En guarandinga por toda Cuba* acaba de obtener el *Gran Premio 2010*, junto al disco *Mis raíces*, de María Victoria y Pancho Amat.

En primer lugar es un orgullo estar al lado de ese trabajo que registra magistralmente las esencias de la nuestra música campesina y un motivo más de cariño y admiración hacia Pancho y María Victoria.

En segundo lugar, es emocionante ser premiados entre tantas producciones discográficas, presentadas por cultores de varios géneros de la música en este país, porque precisamente el nuestro es un disco lleno de homenajes implícitos a distintos géneros y figuras de la música cubana.

En tercer lugar es muy interesante que un disco de música para niños, haya obtenido por primera vez el Gran Premio *CUBADISCO* porque siempre he pensado que a la música infantil hay que exigirle tanto como a las demás expresiones musicales, al mismo nivel que a la música bailable, el jazz, la música de concierto, por ejemplo y hay que premiarla -sólo si es premiable

su factura, su trabajo -con el mismo rigor que a las demás.

Personalmente pienso que en el concepto colectivo de la música infantil en nuestro país, este premio puede significar una vuelta en ascenso de la espiral.

En este *CUBADISCO* celebramos además del Gran Premio, el Premio de Música para niños, el Premio al Mejor Diseño que fue obra de la propia Xóchitl y Karell Cambara y la nominación por grabación, al excelente trabajo de Reinier López.

Recibimos con alegría estos reconocimientos, tanto nosotros como nuestros músicos y artistas invitados, y estamos llenos de gratitud hacia las personas que apoyaron este proyecto desde siempre, como la querida gente del Centro *Pablo*, por ejemplo”.

¿Qué otras satisfacciones les ha traído *La guarandinga*...?

“La guarandinga es un proyecto que genera felicidad constante. Como digo en las palabras de presentación del disco, el sueño mayor (de los tres) es dejar una estela de alegría por donde quiera que pase nuestra guarandinga.

Y ha sido de esa manera, lo mismo en festivales y eventos en Colombia, México, Brasil, España, que en nuestra peña rodante *La guarandinga*, auspiciada por el Centro Nacional de Música Popular con el apoyo *centropablano* que ha hecho mucho por su promoción, mencionando especialmente el trabajo de diseño de campaña promocional y spots televisivos de Katia Hernández”.

¿Cómo surgió este proyecto?

“La idea de comenzar este proyecto surge en abril del 2006, cuando Xóchitl, Fito y yo nos propusimos hacer juntos un grupo de canciones inspiradas en el patrimonio musical cubano y en nuestras tradiciones culturales, llevadas a códigos de música para niños, o mejor dicho: música para todas las edades, aunque su destinatario principal sea el público infantil.

Luego vino un trabajo de casi dos años de investigación, creación, maduración de conceptos, y montajes, durante los cuales Fito fue organizando como arreglista las ideas de los tres y concibiendo los arreglos vocales e instrumentales y después otros casi dos años también en la producción del disco de forma independiente hasta verlo en nuestras manos. Ahora está licenciado con el sello *BIS MUSIC* que lo ha acogido con mucho interés”.

¿Seguirás cantando junto a los *Karma*?

“Seguiremos cantando y componiendo juntos, siempre que para los tres sea divertida y creadora esta alianza cómplice y siempre a la par de seguir con nuestros proyectos independientes como dúo *Karma* y Rita del Prado. Tanto ellos como yo, tenemos claro que el arte es sobre todo autenticidad. Es decir, esta alianza, como dijo alguien “Será eterna mientras dure.”

¿Qué otro disco tienes en planes?

“En planes, todavía; en sueños tengo varios discos. En estos momentos esperamos la terminación de un CD por los 25 años del grupo colombiano *Cantoalegre*, donde participamos el dúo *Karma* y yo, como intérpretes invitados”.

¿Qué influencia ha tenido en ti el Centro *Pablo* y en especial sus conciertos *A guitarra limpia*?

“Del Centro *Pablo* han partido muchos lazos con otros trovadores, músicos en general, artistas plásticos, poetas. Precisamente el dúo *Karma* y yo nos conocimos en el 2002 y cantamos por primera vez juntos en un hermoso concierto colectivo que se llamó *Un canto viajero*, idea concebida y organizada por los amigos argentinos Martín Rago y Eva Rubio con el auspicio del Centro en la sala de Bellas Artes. Es decir, tiene razón María (Santucho, coordinadora general

de la institución) cuando asegura que el Centro *Pablo* se siente parte de estos premios porque vio nacer el proyecto.

En cuanto a *A guitarra limpia*, hay dos discos especialmente queridos y muy vinculados al Centro *Pablo*: *Desde la Edad de Oro*, a partir de la obra de José Martí, trabajo que estrené en público en un concierto en el patio de las yagrumas en enero 2003, y *Soñar despierto*, con poemas de Eliseo Diego, que encontró su primer camino en el concurso *Del verso a la canción*, lo que derivó también en premios *CUBADISCO 2009* (notas discográficas y trova) otorgados al CD *Antología del verso a la canción*, donde participé junto a los otros trovadores ganadores del concurso.

El Centro *Pablo* ha propiciado la proyección de mis canciones para adultos, en la Feria del Libro de Sevilla en 2009, en el festival *Barnasants* en Barcelona, en la presentación del proyecto *A guitarra limpia* en Bogotá, Colombia con sus correspondientes discos editados por MTM y por el propio Centro.

El Centro ha sido siempre receptivo ante las propuestas que hacemos y en general es un espacio de proyección de muchas personas que creemos en el arte y el mejoramiento humano”.

CUÉNTAMELO CON MÚSICA: UNA MIRADA MUSICAL DE CUBA (Tomado de CANCIONEROS.COM)

"La mirada de Juan Miguel no es leve. Son retratos que explican. Sólo hay que detenerse a ver y de pronto las fotos rompen a sonar". Con estas palabras el cantautor Silvio Rodríguez describe el trabajo fotográfico de Juan Miguel Morales, una muestra de la cual se puede ver desde el 4 de mayo hasta el 27 de junio en Setba Zona d'Art de la Plaça Reial de Barcelona.

La exposición consta de 26 fotografías inéditas donde aparecen algunos de los músicos, cantantes y compositores imprescindibles de la historia del país caribeño, como son Esther Borja, Silvio Rodríguez, Compay Segundo, Marta Valdés o *Los Muñequitos de Matanzas*. Todas ellas integran una amplia labor de investigación e inmersión en la vida cubana que Morales comenzó en 2001 y que ha dado como resultado uno de sus trabajos más personales, *Cuba, cuéntame lo con música*.

El amor por Cuba y por Latinoamérica es lo que ha llevado a Morales a viajar a menudo a la Isla para charlar, conocer y fotografiar a los músicos dentro de su ambiente. "*La mirada de Juan Miguel no es leve. Son retratos que explican. Sólo hay que detenerse a ver y de pronto las fotos rompen a sonar*". Con estas palabras el cantautor Silvio Rodríguez describe el trabajo fotográfico de Juan Miguel Morales. La exposición es un retrato musical de Cuba que permite al espectador entrar en la historia de la Isla y entender a su pueblo, ya que, según Morales, "la imagen de un músico ha de comunicar su mundo".

Todos los personajes retratados han conseguido el éxito en diferentes etapas históricas y practicando géneros musicales también diferentes (la trova, el son, el hip hop...). La particularidad es que todas las imágenes las ha tomado un mismo artista, Juan Miguel Morales, y lo ha hecho desde la óptica del siglo XXI. Las fotografías de la exposición son todas analógicas, en blanco y negro, de paso universal y de formato medio y grande. Han sido tomadas en diferentes escenarios, interiores y exteriores, relacionados con el entorno personal y/o profesional de los músicos (gran parte de ellas se sitúan en sus casas particulares). Los retratos, tanto directos como indirectos, indagan en la personalidad de los modelos y focalizan la atención en su mirada y su gestualidad. La mayoría de ellos son primeros planos y planos medios que permiten al observador captar incluso los detalles de la piel de los protagonistas, otorgando así más dramatismo a las escenas, todas ellas dibujadas sobre un fondo sobrio y especialmente cuidado.

Sobre Juan Miguel Morales

Juan Miguel Morales es fotógrafo profesional, nacido en Almería en 1967 y afincado en Cataluña. Su obra fotográfica está estrechamente ligada a la música y se le ha llegado a considerar "el fotógrafo de los cantautores". Es uno de los responsables de fotografía de las revistas musicales del grupo Enderrock y autor de numerosas portadas para discos y libros de personalidades como Joan Manuel Serrat, Lluís Llach, Maria del Mar Bonet, Carlos Cano, Pau Riba y Joan Isaac, entre otros muchos. Entre sus libros editados se encuentran *Lluís Llach, sempre més lluny* (Txalaparta, 2007), *Món Llach* (Mina, 2006), *El Chile de Víctor Jara* (Lom Ediciones, 2003), *Víctor Jara. Te recuerda Chile* (Txalaparta, 2003), *Retratos de cantantes* (Centro Andaluz de la Fotografía, 2000) y *Retrats de cantants i músics* (Cataluña Rock, 1996). Es colaborador habitual de CACIONEROS.COM



GRACIANO GÓMEZ Y LA FLOR JUNTO A UN PANTANO

Por Dulcila Cañizares

(Con este trabajo damos continuidad a un ciclo que estamos llevando en nuestro boletín, con el objetivo de rescatar para las nuevas generaciones las figuras de importantes trovadores que, por diversas y hasta desconocidas razones, se han mantenido poco difundidos o silenciados)

Graciano Gómez Vargas (La Habana, 28 de febrero de 1895 - 22 de mayo de 1980) fue intérprete, compositor, flautista y guitarrista. De humilde extracción social, tuvo que comenzar a trabajar desde los nueve años para ayudar económicamente a la familia, pero como era tan pequeño realizaba cualquier tarea, hasta aprender la profesión de tabaquero, aunque su preferencia por la música era tan imperiosa que, pese a que trabajaba, en 1909 comenzó a estudiar flauta con Máximo del Castillo y, más tarde, con Ramón Donadio, se inició en el conocimiento de la técnica guitarrística.

En 1912 creó un cuarteto con Floro Zorrilla, Juan Cruz y Miguel Zaballa; en 1921 fue a Miami con el *Cuarteto de Trovadores Cubanos* y en 1929 fundó el *Conjunto Matancero*, con el que hizo varias giras por algunos lugares de Las Antillas, actuó en el habanero hotel *Plaza* y grabó para la RCA Víctor. Poco después colaboró en la inauguración de Radio Salas.

Para Graciano, al igual que para todos los trovadores, sus presentaciones ante ricos y pobres, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, eran el medio imprescindible para la propaganda de sus obras e interpretaciones, por lo que igual se presentaba en reuniones en diversas casas, que brindaba serenatas, pero lo más importante era ofrecer su arte en el prestigioso *Café Vista Alegre*, lugar de reunión de trovadores que asistían con el mismo objetivo, aparte de que conseguían que los espectadores le entregaran algunas monedas y los invitaran a una ronda de buen ron.

El *Café Vista Alegre* estuvo en Belascoaín entre San Lázaro y Malecón —con entradas por las tres calles— desde finales del siglo XIX hasta el 31 de diciembre de 1958. Los altos del edificio pertenecían a un humilde hotel. En los bajos había soportales y anchas aceras, en las que, durante el verano, se instalaban mesas para el disfrute de las brisas marinas. Su extremo norte estaba destinado para restaurante y bar. Allí acudían médicos,

cantantes, negociantes, poetas, hombres del pueblo, novelistas, señores de la burguesía, teatristas, políticos de las diferentes épocas, profesionales de diversas especialidades, pintores. Era un lugar donde los adinerados comían excelentemente, se deleitaban con óptimas bebidas y disfrutaban de agradable música, en particular de nuestra trova tradicional, con ausencia absoluta de drogas y prostitución. Por supuesto, la mayor afluencia de público era por las noches y las madrugadas.

Graciano comentó que en 1930 Albertico Rivera le presentó a un mulato muy serio, a pesar de su juventud, y le hizo saber que era cantante, por lo que le dijo que quería escucharlo, porque estaba en busca de una voz de primo para su grupo musical, que denominó *Selecto*. El mulato serio cantó "Olvido" y Graciano se dio cuenta de que no necesitaba ni micrófono: era Barbarito Diez. De inmediato le pidió que se integrara a su grupo, que lo mismo era un trío que, cuando era necesario se transformaba en cuarteto, en sexteto, o en dúo, de acuerdo con la demanda, pero Graciano siempre aseguró que lo más solicitado y óptimo fue el trío suyo con Barbarito y el excelente tresero Isaac Oviedo. Y *Vista Alegre* fue un lugar especial para sus presentaciones, lo cual nunca fue olvidado por Barbarito Diez.

En 1933 viajó a Puerto Rico, Haití, Jamaica y Santo Domingo. En 1938 y 1939 estuvo actuando en Nueva York. En los años cuarenta se presentó con el *Cuarteto Selecto* — conformado por él, Barbarito, Oviedo y Rolando Scott— en el cabaret *Montmartre*. Luego, en los años setenta hizo varias presentaciones en Cuba con su Quinteto Típico. Mientras, Barbarito triunfaba en Cuba y en el extranjero con los danzones que cantaba con la orquesta de Antonio María Romeu, incluso luego del fallecimiento de este maestro, y año tras año era necesario grabar al menos un disco de larga duración, pero aquel hombre serio y agradecido siempre hizo lo posible por no abandonar a Graciano y su grupo. En 1960 grabó un larga duración con Graciano e Isaac Oviedo, que es una joya.

Graciano Gómez compuso en diversos géneros —pregones, guarachas, sones, congas, criollas, afros, canciones y boeros— y casi siempre se sirvió de letras de distintos poetas, en especial de Gustavo Sánchez Galarraga, aunque también utilizó obras de Ramón Lazo Padrón, Virgilio Trevejo, Pedro Siena, Lorenzo Álvarez, José Sanjurjo y Bienvenido Julián Gutiérrez... Entre sus composiciones se encuentran: "A Regla", "A la Virgen de la Caridad", "Afrocubano soy", "Conga bruja", "Ya todo lo tienes", "Las flores de mi parque", "Eso que tú quieres", "Te decides al fin", "Me podrás encontrar", "Recuerda que un día", "Esta vieja herida", "Afro a la Virgen de la Caridad", "Sengue sengue yaya", "Mi Santa Bárbara", "La conga en sociedad", "Mi dicha", "A San Lázaro le tocó", "Junto a la verja del camposanto", "Tu bella silueta", "Habanera, ven", "Mi amor es así", "Sigue tu senda", "Lo que quiere el baracutey", "El retiro tabacalero", "Cita en tinieblas", "Es sinceridad", "Crocante maní", "Flores", "En falso", "Prodigio" y "Yo sé de una mujer" ("Yo sé de una mujer que mi alma nombra / y siempre con la más íntima tristeza, / que arrojó en el lodo su belleza / lo mismo que un diamante en una alfombra. / Mas de aquella mujer lo que me asombra / es ver cómo en un antro de bajeza / conserva inmaculada su pureza / como un astro su luz entre la sombra. // Cuando la hallé en el hondo precipicio, / en repugnante lodazal humano, / la vi tan inconsciente de su oficio / que con mística unción besé su mano, / y pensé que hay quien vive junto al vicio / como vive una flor junto a un pantano"). De esta creación existen varias interpretaciones, pero la genial e imperecedera es la que realizaron Pablo Milanés y Luis Peña (*el Albino*), con el acompañamiento de las cuerdas de Octavio Sánchez (*Cotán*).

Sin embargo, las actuales generaciones desconocen la obra de Graciano, como la de tantos importantes trovadores tradicionales, porque nadie se preocupa por ofrecerla a través de nuestros medios de comunicación: qué pena y qué vergüenza.

LA MANO AMIGA

EL ÚLTIMO ADIÓS A RENÉ BATISTA

Por Aldo Isidró del Valle (Tomado de *Cubarte*)

El domingo 2 de mayo registra en su historia del siglo XXI el patético y estremecedor adiós para siempre de su pueblo a René Batista Moreno, poeta, periodista, escritor y ferviente estudioso de temas históricos y etnológicos.

René (Camajuaní 1941) falleció en el amanecer de ese día en el Hospital *Celestino Hernández Robau*, de Santa Clara. Su cadáver fue trasladado a su pueblo natal, que le tributó los más altos honores en reconocimiento a una vida consagrada a la cultura cubana.

René fue el más inteligente y perseverante discípulo del sabio cubano Samuel Feijóo, junto al cual recorrió parte de la Isla acopiando evidencias de la cultura popular, sobre todo la campesina.

Es de su autoría un conjunto de treinta títulos donde destacan verdaderas obras representativas de nuestro folclor, la historia, la poesía, el periodismo, y entre las más recientes publicadas por el prestigioso intelectual villaclareño se encuentra una biografía de Feijóo. *El Sensible Zarapico* y una recopilación de poemas dedicados al Comandante Camilo Cienfuegos, el héroe de Yaguajay.

En éste año Batista Moreno fue honrado con el Premio *Memoria*, del Centro Cultural Pablo de la Torriente (*La fiesta del tocororo*) y la UNEAC aprobó su condición de Artista Emérito. Durante años fue editor de la Revista *Signos*, fundada por Feijóo en 1969.

En nota de condolencia y en nombre de todos sus afiliados, la UNEAC en Villa Clara afirma que, "con la muerte de René Batista Moreno pierde la Cultura cubana a uno de sus más fervientes estudiosos".

Con el último adiós a René, la bandera de la Cultura Nacional ondea a media hasta.

LA VERDAD Y EL PERDÓN SON ACTOS DIGNOS

La dictadura sufrida en El Salvador durante décadas y posteriormente el conflicto armado fueron episodios largos y cruentos. Triste y doliente ha sido nuestra historia. Hubo muchos salvadoreños, entre ellos mi padre, Roque Dalton, que no sólo fueron vejados por la dictadura, sino que se enfrentaron a ella con su poesía, sus ideas, su humor sarcástico e irreverente, pero también poniendo el pecho y la mente para lograr un mundo mejor.

Con mi familia toda, los que están y no están en El Salvador, decidimos emprender un esfuerzo grande y sacrificado por establecer la verdad en relación al asesinato de nuestro padre. Quisimos entablar un diálogo con el actual gobierno desde que Jorge Meléndez, *Jonás*, involucrado en el asesinato de Roque Dalton, fue juramentado en junio. Todavía más, antes del triunfo advertimos la inconsecuencia de incluir a Meléndez en el gobierno. Nuestro reclamo lo hacíamos con el derecho que nos otorgan la justicia universal y las leyes locales, aunque a diario se violan en El Salvador.

Hay testigos en el entorno del presidente de la República, Mauricio Funes, entre sus secretarios y asesores más cercanos, que pueden dar fe de nuestro reclamo, e incluso nos manifestaron el derecho que nos asistía de ser escuchados.

Quisimos sentarnos frente a frente con el Gobierno y no sólo para expresarle nuestro dolor, sino también para que exploráramos salidas honorables, como debe ser en una democracia, aunque esto lógicamente no se trata de ninguna negociación política, sino de un acto de justicia y de respeto a la memoria de una personalidad relevante que fue martirizada. Nunca nos hicieron el más mínimo caso. Es aquel menosprecio a la memoria del Roque Dalton humano e integrante de una familia dolorida lo que hemos recibido durante 35 años. En realidad, la reacción oficial fue una sorpresa nunca esperada.

Nuestras reivindicaciones no han variado desde hace 35 años. Año tras año hemos clamado lo mismo, y hemos sufrido desengaños por la capacidad de Joaquín Villalobos, especialmente, de intentar desmarcarse reiteradamente del crimen. Por otra parte, Jorge Meléndez dice saber "todo", pero que lo dirá cuando él quiera.

Queremos dejar establecido de forma definitiva, y con todo el derecho que nos asiste, lo siguiente:

- Las circunstancias reales en que se dio la muerte de Roque Dalton y Armando Arteaga. Sabemos, por boca de los victimarios, que los asesinados fueron muchos más.
- Quiénes son los responsables intelectuales y materiales de la ejecución de Dalton y Arteaga.
- Cómo, cuándo y dónde los asesinaron.
- Dónde están sus restos, porque existen varias versiones sobre la sepultura.
- Si esta verdad es establecida, exigimos, por último, un humilde, sincero y valiente perdón.

Tenemos desde hace 35 años el corazón desgarrado. Nuestras abuelas, María García y Carmen, viuda de Cañas, murieron sin saber dónde estaba su hijo y yerno, respectivamente. Rezaron hincadas todas las noches para pedir a Dios que aparecieran sus restos para que tuviéramos el consuelo de ir a enflorarlos. Mi madre llora a diario por sus dos Roques muertos: su esposo y su hijo. Como hermanos, Jorge y yo también lloramos y no nos avergüenza hacerlo en público, porque, como ocurrió en la misa ofrecida por el padre José María Tojeira, en la capilla de la UCA el pasado 10 de mayo, también lloran nuestros leales amigos y admiradores de Roque Dalton.

Nuestro mensaje a la sociedad salvadoreña, pero en especial a la izquierda social y política, es que tenemos que ser valientes para encarar la verdad: es lo moral y lo ético. No podemos aceptar enmascarar los crímenes y las injusticias. En nuestro mundo moderno hay dos símbolos de inhumanidad que por desgracia cruzaron nuestras fronteras, y debemos hacer todo lo necesario para negarles la entrada, si es que quisieran volver: esos símbolos son Adolfo Hitler y José Stalin, la extrema derecha que nos quitó a monseñor Romero y la extrema izquierda que nos quitó a Roque Dalton.

También quiero ofrecerles unas palabras a los ex jefes, combatientes y masas del ERP. Ante ustedes, mil veces heroicos y sufridos hijos del pueblo salvadoreño, me arrodillo humildemente. Mi hermano Roquito cayó en la guerra, fue un guerrillero valiente como ustedes; hoy yace su cadáver confundido entre las piedras y los árboles de las montañas de Chalatenango; no tiene más flores que las siemprevivas silvestres de la campiña, pero allí está él reclamando justicia. Yo también fui guerrillero, con orgullo llevo en el pecho la única medalla que tengo de la guerra: es el hueco de una bala que casi me arranca el corazón. Mi Arcatao heroico fue testigo de las gestas de junio de 1981, cuando el conflicto recién comenzaba y el comandante Douglas me tenía que prestar su fusil hasta que me ganara el propio en los combates. Después de herido fui capturado; conozco las sádicas torturas, pero con ellas los esbirros no lograron arrancar ni mi verdadero nombre. Viví un exilio cruel que sólo fue soportable gracias al calor del pueblo cubano.

A ustedes, ex militantes del ERP, les digo: los asesinos de mi padre tienen nombre y apellido. Les agradezco en el alma a quienes han aportado datos para establecer la verdad y fortalecer las pruebas. Nuestro esfuerzo ayudará a lavar definitivamente la mancha ingrata que Rivas Mira, Villalobos y Meléndez incrustaron en el alma del heroico ERP, al que con sus ideas mi padre también dio vida.

Reitero con toda responsabilidad y derecho humanista que seguiremos como familia luchando por la verdad y la justicia. Sin embargo, también en este 75 aniversario del natalicio de Roque Dalton, hoy, 14 de mayo, pondremos a prueba la institucionalidad de El Salvador, brindándole la oportunidad de enmendar la falta de justicia y verdad de la cual hemos sido víctimas. A los victimarios de mi padre, les digo: si tuvieron hace 35 años la "valentía" de acabar con su vida y la de Arteaga, tengan hoy y en adelante el coraje y la dignidad de reconocer sus culpas, revelar la verdad y pedir perdón.

A nosotros como familia se nos agotó la paciencia para seguir implorando en vano. Recalco: lo hemos hecho por 35 años (tres veces lo que duró la guerra civil). Lo que no se nos ha agotado es la voluntad de perdonar. El pueblo, desprovisto de su poeta, y Dios en el cielo también los van a perdonar, estoy seguro.

Cuando aparezcan los restos de Roque Dalton y de Armando Arteaga se los vamos a entregar a su amado pueblo. Entonces, el Estado y el pueblo entero deberán hacer lo necesario para colocarlos en un lugar donde acudamos todos y todas, sin excepción, al encuentro de aquel juglar que un día le cantó a su propia poesía, como símbolo de pueblo, vida, lucha y profundo amor:

*Agradecido te saludo, poesía,
porque hoy al encontrarte
(en la vida y en los libros)
ya no eres sólo para el deslumbramiento
gran aderezo de la melancolía.
Hoy también puedes mejorarme,
ayudarme a servir
en esta larga y dura lucha del pueblo.
Ahora estás en tu lugar:
no eres ya la alternativa espléndida
que me apartaba de mi propio lugar
Y sigues siendo bella
compañera poesía
entre las bellas armas reales que brillan bajo el sol
entre mis manos o sobre mi espalda.
Sigues brillando
junto a mi corazón, que no te ha traicionado nunca,
en las ciudades y los montes de mi país,
de mi país que se levanta
desde la pequeñez y el olvido
para finalizar su vieja prehistoria
de dolor y de sangre.*

Juan José Dalton, hijo del poeta salvadoreño Roque Dalton, asesinado en mayo de 1975

CONVOCATORIAS

PREMIO DE CREACIÓN OJALÁ 2010

Los Estudios *Ojalá* y la Oficina de Silvio Rodríguez convocan al Premio de Creación *Ojalá* 2010. Esta primera edición estará dedicada a la obra del poeta cubano Rubén Martínez Villena

BASES:

- 1.- Poemas de Rubén Martínez Villena musicalizados.
- 2.- Podrán presentar obras todas las personas residentes en Cuba, sin límite de edad.
- 3.- El total de la obra presentada deberá integrar 10 ó más poemas y durará entre 45 y 60 minutos. Los autores serán libres de escoger la forma de expresión, que podrá ser canciones, ballet, obra coral, suite, etc.
- 4.- Las composiciones deberán ser originales e inéditas, entendiéndose como tales aquellas que sean de nueva creación, que no sean copia, modificación o versión de otra u otras existentes, que no hayan sido estrenadas ni difundidas por ningún medio de comunicación, ni editadas por ningún sello discográfico o editorial. Las obras no podrán haber obtenido con anterioridad premios o reconocimientos nacionales e internacionales.

JURADO:

1.- El jurado estará constituido por:

- Silvio Rodríguez Domínguez (Presidente)
- José María Vitier García-Marruz
- María Felicia Pérez Arroyo

2.- La decisión del jurado será inapelable y se hará pública el 20 de diciembre de 2010, en conmemoración al 111 natalicio del poeta.

REQUISITOS DE ENVÍO:

1.- El plazo de presentación de las obras será hasta el 1 de noviembre de 2010.

2.- Las obras serán presentadas en un *demo* con voz y cualquier instrumento o forma de acompañamiento (como piano, guitarra, música secuenciada, orquestada, etc.), y lo mismo en soporte analógico (casette) que digital (CD). Además se enviarán los poemas impresos.

3.- Las obras serán enviadas a los Estudios *Ojalá*, en calle 98-A No. 532 e/ 5ta. F y 7ma., Playa, Ciudad de La Habana, Cuba, e identificadas con nombre y dos apellidos del creador, así como su teléfono, dirección o forma de localizarle.

3.- Las obras que no sean premiadas estarán a disposición de sus autores en los Estudios *Ojalá* hasta el 20 de enero de 2011.

PREMIOS:

1.- El Premio consistirá en la grabación y edición de un CD del sello *Ojalá* con la obra presentada.

2.- El Jurado se reserva el derecho de conceder otros premios, según lo considere.

3.- El autor se compromete, siempre que la obra sea editada, ejecutada o grabada, a hacer la siguiente mención: Premio de Creación *Ojalá* 2010.

Boletín Electrónico Especial **Memoria**, Número 126 / mayo de 2010

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS:1960